

Caminando por la dignidad



Caminando por la dignidad

IX Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata
8 de febrero de 2023. Santa Josefina Bakhita



Indice

Número 4. Febrero 2023.
Revista del Departamento de
Trata de Personas.

- 3 Presentación
- 6 Mensaje del Obispo
- 8 Presentación del tema “Caminando por la Dignidad”
- 12 Sobre el cartel
 - 12 El cartel. Caminando por la Dignidad
 - 15 Rompiste mis cadenas
- 18 Sobre Santa Bakhita
 - 18 En la Fiesta de Santa Bakhita. Dominicas de Betania
 - 20 Santa Josefina Bakhita y playa Granada: imagen y testimonio
 - 23 Bakhita desde la mirada de una superviviente
 - 25 Josefina Bakhita y nosotros. ¿Una esperanza para migrantes y refugiados?
- 27 Textos para pensar
 - 27 Barro y Aliento
 - 30 Cambio climático y las migraciones
- 34 Experiencias. *Reconocer los procesos que llevan a personas a la explotación y a la trata*
 - 34 Proyecto Kredita na Bo. Adoratrices en Cabo Verde
 - 37 Centro La Esperanza. Oblatas Medellín (Colombia)
 - 42 Buscar refugio en la trinchera
- 45 Entrevistas. *Descubrir los caminos de cuidado, inclusión y empoderamiento*
 - 45 Asociación Elín de Ceuta. Paula Domingo
 - 51 Fundación Cruz Blanca. Arahal (Sevilla). Hermano Julio
 - 54 Proyecto Châtillon. Hijas de la Caridad. Amparo Ripoll
- 60 Testimonios de grupos y equipos diocesanos. *Promover acciones contra el tráfico, que nos hacen descubrir la dignidad.*
 - 60 Equipo contra la trata de la Diócesis de Coria-Cáceres
 - 63 Atreviéndonos a enredarnos para ser Red. Diócesis de Canarias
 - 66 Todos somos responsables. Caritas Diocesana Lugo
- 70 Vigilia de Oración. *Construir la cultura del encuentro, que lleva a la conversión de corazones y sociedades inclusivas.*
- 83 REDES en otros países
 - 86 Red Bakhita en Polonia



COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA
PASTORAL SOCIAL Y PROMOCIÓN HUMANA
Subcomisión Episcopal para
las Migraciones y Movilidad Humana

Departamento de Trata de Personas

Calle Añastro, 1. 28033 MADRID

migraciones.trata@conferenciaepiscopal.es

Teléfono: 91 343 96 66

Presentación

El día de Santa Josefina Bakhita, 8 de febrero, ya nos va resultando familiar y conocido, tanto dentro como fuera de la Iglesia. El año 2015, cuando se propone e impulsa la celebración de esta Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la trata, estaba dedicado a la Vida Consagrada, y es la Unión de Superiores y Superiores Generales quienes encargan a la Red Internacional Talitha Kum la tarea de coordinar los preparativos y motivar la celebración de esta jornada.

El primer año se nos invitaba a encender una luz contra la trata, a iluminar los caminos sombríos de las víctimas, a orar por ellas, por los perpetradores, por quienes lo hacen posible y por quienes permanecen indiferentes ante esta realidad tan desconocida. Hoy seguimos encendiendo luces y tendiendo la mano para levantar. Hemos recorrido a lo largo de todos estos años un camino y los lemas han inspirado los materiales y las actividades propuestas para cada Jornada.

El lema de este año 2023 nos invita a seguir en camino, con un horizonte que nos estimula a no desfallecer ni volver la vista atrás, a mantener la esperanza, a cimentar nuestra acción en los valores, y que nos ofrece también un itinerario que inspira y orienta. Se trata de caminar por la dignidad de toda persona, especialmente aquellas cuya dignidad ha sido agredida, dañada, violentada. La trata de personas, además, es una grave violación de los derechos humanos, por lo que tenemos que reafirmar como Iglesia y como cristianos nuestro compromiso con su defensa. La realidad de la trata de seres humanos es también un grave delito y un gran negocio, que está instalado en nuestras ciudades, en nuestros barrios y pueblos, en nuestras calles. La complejidad de este crimen condena a las personas a la invisibilidad, lo que favorece la indiferencia ante este problema, y dificulta el acceso a las víctimas y la persecución del delito. Hablamos de un problema que persiste y es creciente en nuestros días, que nos atañe a todos y a todas.

M^ª Francisca Sánchez Vara.

Directora del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana.

Directora del Departamento de Trata de Personas.



Por eso, esta jornada de oración y reflexión, también es una oportunidad para visibilizar esta realidad, para tomar conciencia de la gravedad y de la responsabilidad que tenemos en este camino por la dignidad. Cada persona puede aportar su granito de arena, y entre todos acabar con esta lacra, *herida en el cuerpo de la humanidad contemporánea*, como dice el papa Francisco.

La presentación del tema de este año nos propone un viaje en dignidad, cuyo horizonte es precisamente la dignidad de cada persona, donde nadie quede atrás. Y para ello nos propone cuatro formas de caminar, con cuatro objetivos concretos. Te invitamos a que recorras este camino a través de las experiencias de las personas que han participado en la elaboración de esta revista.

Se nos propone caminar con “*ojos abiertos*” para **RECONOCER** procesos que llevan a personas a la trata, y por eso hemos invitado a participar a personas con experiencia en países donde se dan estas situaciones de gran vulnerabilidad, por diversos motivos, y donde es posible reconocer esos procesos, para prevenir el daño y ofrecer alternativas.

También a caminar con “*un corazón atento*” para **DESCUBRIR** caminos de cuidado, inclusión y empoderamiento. Personas con un gran corazón atento comparten con nosotros su testimonio de vida entregada a ese cuidado. Un camino desde el corazón que ama, se siente tocado, y se entrega por quienes sufren y son tratados injustamente.



Y en este camino difícil y tortuoso, la esperanza, como compañera de viaje, es bálsamo y fuerza que nos guía para **PROMOVER** acciones contra la trata de personas. Muchas son las personas que se sienten motivadas a comprometerse en este viaje, visibilizando esta realidad, concienciando y sensibilizando, creando equipos de trabajo, haciendo red con otras entidades, mostrando a la sociedad el drama de la trata y promoviendo la implicación de todos ya que, cada uno de nosotros, desde el lugar en el que se encuentre, puede ser un agente de transformación y cambio. En nuestras diócesis van

Foto: Fernando Mármol Hueso

surgiendo poco a poco equipos y se van creando redes eclesiales; hemos querido que tengan también su espacio en esta revista.

El último paso y forma de caminar es “*mano a mano, juntos*” para **CONSTRUIR** una cultura del encuentro, como Iglesia unida, en comunión. La propuesta para la vigilia de oración nos permite realizar esta experiencia de caminar juntos en sinodalidad, pero también con otras confesiones religiosas, con entidades de la sociedad, con la administración pública y todos aquellos que se quieran sumar a este viaje.

Bakhita es figura central en este día, por ello dedicamos un espacio especial para ella, además de facilitar a lo largo de toda la revista la lectura y contemplación de sus propias frases, recogidas en “El diario de Bakhita”. Ella es inspiración que nos alienta también ante las dificultades del camino, es modelo por su forma de ser y de hacer, por su historia de vida y testimonio, y es compañera de este camino por la dignidad.

Agradecemos de corazón a todas las personas que habéis participado en esta revista; vuestras experiencias y testimonios son muy valiosos, y queremos contribuir también a darles voz. También a la autora de la pintura que abandera los contenidos y que ha plasmado de forma genuina el impacto que sobre ella ha tenido Bakhita. Así lo comparte con nosotros en su descripción y explicación sobre el cartel.

A quienes, con vuestras palabras, nos interpeláis y provocáis, y nos hacéis caer en la cuenta de que todo está relacionado y conectado de alguna manera; que la trata no es ajena al cambio climático, a los conflictos armados, a nuestra forma de consumir y a nuestros estilos de vida. Y ante esto, la Iglesia siempre ha tenido una palabra que decir, y así nos lo demuestra la gran riqueza que contiene la Doctrina Social de la Iglesia, defensora de la dignidad y de los derechos humanos, y que se fundamenta en el magisterio de la Iglesia, poco conocido y relevante entre los propios católicos en comparación con su gran importancia a nivel humano y social.

Para finalizar, traemos a esta revista las experiencias de algunas redes de la Iglesia que operan a nivel internacional contra la trata de personas y que van adquiriendo mayor presencia en cada vez más países, fortaleciendo la comunicación y la conexión, creando estructuras que facilitan y orientan nuestro trabajo, para experimentar también la catolicidad en este Camino por la Dignidad.

«Todavía recuerdo esas horas de angustia cuando, cansada de llorar, caía exhausta al suelo con un ligero mareo, mientras que la fantasía me llevaba a mis seres queridos, lejos, lejos...»

Santa Josefina Bakhita



Mensaje del Obispo

+ D. Juan Carlos Elizalde.

Obispo de Vitoria.

*Presidente de la Subcomisión
Episcopal para las Migraciones y
Movilidad Humana.*

*Responsable del Departamento
de Trata de Personas.*

El día de la memoria litúrgica de santa Josefina Bakhita, 8 de febrero, fue el escogido por el papa Francisco para la celebración de esta Jornada.

Santa Josefina Bakhita es símbolo de África, por su origen y por la violencia padecida, pero su vida es un signo de los tiempos y posee el don de la universalidad.

Sabemos que “Trata de Personas” significa reclutar, trasladar, desplazar, ocultar o recibir personas, por medio de amenazas, uso de la fuerza u otras formas de coacción, secuestro, fraude, engaño, abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad, así como el acto de dar o recibir cualquier tipo de retribución o beneficios con el fin de conseguir el consentimiento de una persona que tenga dominio sobre otra, con el propósito de explotarla.

Está claro que las mujeres y los niños son el principal objetivo de este tráfico, sobre todo por su marginación, por su falta de recursos materiales y porque pertenecen, en mayor número, a los sectores sociales que son invisibles. También son víctimas potenciales aquellas personas





Foto: Fernando Mármol Hueso

que proceden de familias empobrecidas y con pequeños ingresos en las zonas rurales y urbanas marginadas, especialmente las mujeres que se dedican a la agricultura a pequeña escala, la venta ambulante, las jornaleras, limpiadoras y otros trabajos y servicios no cualificados.

Hay que dar voz y visibilizar a las personas que están atrapadas, sin documentación, con unas deudas terribles para pagar, y cuyas familias están amenazadas en sus países de origen.

Esta jornada tiene que contribuir a crear una conciencia social de este problema. Cada vez, el consumo de prostitución es de gente más joven, por lo que hace falta una labor de educación afectiva y sexual en las familias y en centros académicos. No basta una legislación meramente punitiva.

Ayuda a liberar a estas personas una adecuada antropología en la educación de nuestros jóvenes, un voluntariado concienciado y la colaboración con las fuerzas de seguridad, con organizaciones políticas y entidades civiles en cada lugar.

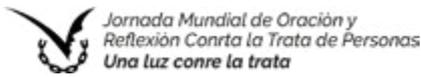
Miles y miles de personas están trabajando contra la trata desde la Iglesia, desde estamentos judiciales y policiales y desde las ONGs en favor de la justicia y de las víctimas. Esta Subcomisión y el Departamento de Trata de Personas de la Conferencia Episcopal agradece vivamente la generosidad de tanta gente de buena voluntad.

Este trabajo acabará venciendo al mal y ofreciendo alternativas dignas a las víctimas.

«Cuando en grandes aforos me mostraban a la muchedumbre como la bella bestia, me hundía en la nada. Si hubieran podido ver en mí una santa habría sido distinto, pero yo, pobre miserable, que no sabía ni hablar, ¿qué podría hacer?»

Santa Josefina Bakhita

Presentación del tema



<https://preghieracontrotratta.org>

IX Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas 2023

“Solo para hacer el bien y amar la bondad, y para caminar humildemente con tu Dios”. (Miqueas 6,8)

Caminando por la dignidad

“Caminando por la dignidad” es el tema de la IX edición de la Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas, celebrado el 8 de febrero de 2023.

En el 2022 hemos experimentado grandes cambios, así como el agravamiento de las crisis. En este contexto, tanto el número de grupos en riesgo como de personas que sufren por la trata de violencia, se ha incrementado. Esto se puede explicar por la explotación de situaciones de vulnerabilidad provocadas por la inestabilidad, debido a conflictos armados, violencia generalizada, el problema climático-ambiental y las crisis económicas. Aquellos, tratando de huir con la esperanza de obtener seguridad y trabajo, se encuentran a merced de leyes migratorias inadecuadas para protegerles y por consiguiente más fácilmente enredados en las redes tejidas por los traficantes. Adicionalmente, los traficantes han incrementado el uso de las tecnologías para captar y explotar, atraer a víctimas en redes sociales a través de falsas ofertas de trabajo por Internet.

En este contexto, estamos llamados **a mantener la esperanza y los valores que guían nuestro ser y acción**. Este es el significado del tema de la IX Jornada Mundial de Oración, escogido por un grupo internacional de diez jóvenes representantes de organizaciones sociales y cuatro jóvenes expertos en comunicación:

- Viajando en dignidad contra el tráfico de personas. Nuestro compromiso tiene como horizonte la dignidad de cada persona, sin dejar a nadie atrás. Este es nuestro viaje.

- Caminar con ojos abiertos para reconocer los procesos que llevan a millones de personas, especialmente gente joven, a la explotación y trata de personas.
- Caminar con un corazón atento para descubrir los caminos diarios de miles de personas en busca de la libertad y dignidad, caminos de cuidado, inclusión y empoderamiento.
- Caminar con esperanza guiando nuestros pies para promover acciones contra el tráfico, que nos hace redescubrir la dignidad, volver a despertar la alegría y liberar esperanza, dejándonos inspirar por la creatividad de los jóvenes y su fuerza espiritual.
- Caminar mano a mano juntos para construir una cultura de encuentro que lleva a la conversión de corazones y sociedades inclusivas, capaces de desenmascarar estereotipos y proteger los derechos de cada persona.

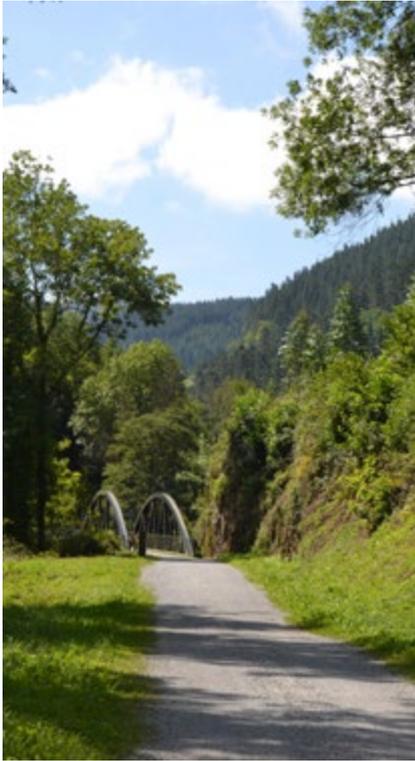
«Sollozaba todo el tiempo, pero aquellos corazones duros no sentían piedad»

Santa Josefina Bakhita

El tráfico humano: un proceso que hace objetos a personas para la explotación

el tráfico de personas es el proceso por el cual las personas son forzadas o atraídas por falsas propuestas, reclutadas, reubicadas, y forzadas a trabajar y vivir en condiciones de explotación y abuso. Es una realidad común, con frecuencia vinculada a la migración.





El tráfico de personas es así un proceso que toma forma en los meandros del sometimiento y violencia, ya sea física, psicológica, o espiritual. Las personas son reducidas a objetos y desfiguradas para ser usadas y explotadas para generar ganancias.

Las víctimas de la trata pueden verse obligadas a sufrir explotación sexual, matrimonios infantiles, precoces y forzados, o explotación laboral en diversas industrias, como la agrícola, la hostelería, la minería y la manufactura, la construcción o la pesca, el servicio doméstico. La trata de personas también puede implicar el tráfico de órganos, la mendicidad y el reclutamiento de niños y jóvenes para los conflictos armados.

La explotación implica la restricción de la libertad personal y el ejercicio del poder sobre la víctima, mediante violencia, castigo real o amenazas. La trata de personas priva a las personas de su dignidad, del poder sobre sus propias vidas y el derecho a vivir con seguridad y libertad.

La trata de personas es un proceso, durante el cual aparecen paulatinamente los diversos elementos que reducen a la persona a una situación de explotación, presentándose muchas veces de manera inesperada. Esto confunde a la víctima de la trata, que no reconoce su condición explotada, sin darse cuenta de que el deseo de vida, trabajo y seguridad, ha sido destrozado por la dura realidad de la trata de personas. Para orientar nuestra comprensión, podemos leer el siguiente testimonio:

“Estaba trabajando, tenía un quiosco pequeño, todo estaba yendo bien. Hasta que un día estaba buscando mejores oportunidades de ganancias y una agencia que me ofrecía un trabajo en el Medio Oriente se me acercó. Pensé que había encontrado una oportunidad única. Me fui con un corazón esperanzado. Necesité tiempo para darme cuenta de lo que me había sucedido. Se llevaron mis documentos, estaba trabajando sin descanso, después descubrí que no me estaban pagando, y finalmente, me quitaron la comida. Estaba desesperada, fui tratada como una esclava.”

Dignidad y libertad son también un camino, un viaje lento y largo que acompaña a la persona, una vez que él o ella sale de la violencia de la trata de personas. Sigamos escuchando el testimonio.

“Todo lo que podía pensar era sobre escapar de esta terrible situación. Durante el primer intento de escape, fui violada por el taxista a quien había pedido ayuda. La desesperación me hizo

intentar escapar de nuevo, afortunadamente, esta vez encontré ayuda. Me llevaron a la embajada de Uganda en el país en el que estaba. Después de obtener mis documentos y encontrar a quienes me llevarían a mi país de origen, me fui a Uganda. Era el comienzo de una nueva vida. Llegué al aeropuerto y me encontré con dos monjas, que me recibieron y me llevaron a su casa. Me cuidaron. Me llevaron varias veces al hospital para comprobar mi salud, me dieron comida, ropa, dignidad... Dormí unos días seguidos, recuerdo que una de las hermanas venía regularmente a comprobar si estaba bien y me trajo alimento. Llegó el día en que estaba lista para irme a casa. Tenía fuerzas para empezar de nuevo, anhelaba retomar el trabajo en un pequeño quiosco propio, como lo hice unos años antes. Las monjas de Talitha Kum hicieron posible este sueño. Han pasado dos años, ahora vivo en Uganda, tengo mi propio quiosco y sigo recibiendo acompañamiento espiritual y apoyo para continuar mi camino de sanación y reconstruir mi vida con dignidad”.

La IX edición de la Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas es una invitación **a caminar con poblaciones migrantes, como peregrinos de la dignidad humana**, peregrinos de esperanza, juntos, jóvenes, adultos y niños, personas de diferentes tradiciones religiosas, diferentes culturas y generaciones. Juntos en busca del regalo que cada persona es, en contra de todas las formas de explotación y tráfico de personas. En este día, es crucial alentar e incrementar caminos de educación y conciencia. Porque “cada cambio necesita un camino educativo que involucre a todos. Para ello se requiere construir una “aldea de la educación” donde se comparta en la diversidad el compromiso por generar una red de relaciones humanas y abiertas”. (Mensaje del Papa Francisco con motivo del lanzamiento del Pacto Mundial por la Educación – 12.09. 2019)

“Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos.” (Papa Francisco FT, 8)

i “Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana” (Preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos 10.12. 1948)

«Una hermana le preguntó un día: «¿No odiáis a quienes os hicieron sufrir tanto?».

Ella respondió sonriendo: «Rezo mucho por ellos, para que el Señor, que ha sido tan bueno y tan generoso conmigo, lo sea también con ellos, hasta el punto de convertirlos y salvarlos a todos»

Santa Josefina Bakhita

SOBRE EL CARTEL

El cartel. Caminando por la dignidad

Myriam Castro González
Autora cuadro

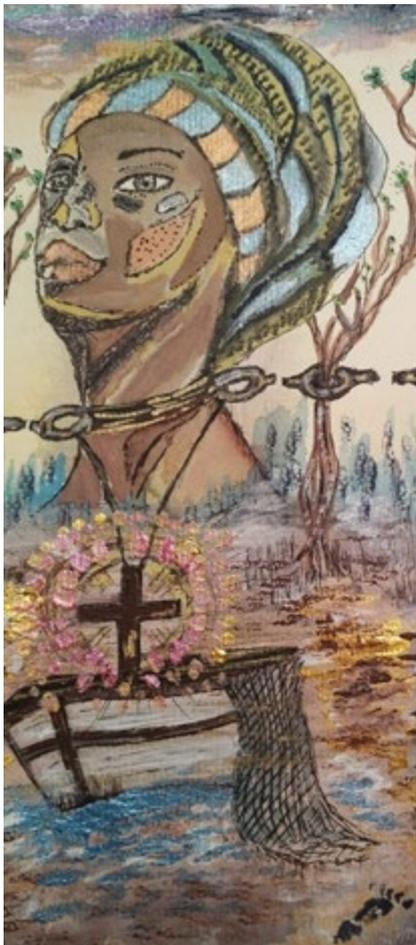
Un lema sencillo pero cargado de contenido - pensé cuando debía comenzar a representar en forma de dibujo lo que estas palabras me evocaban-.

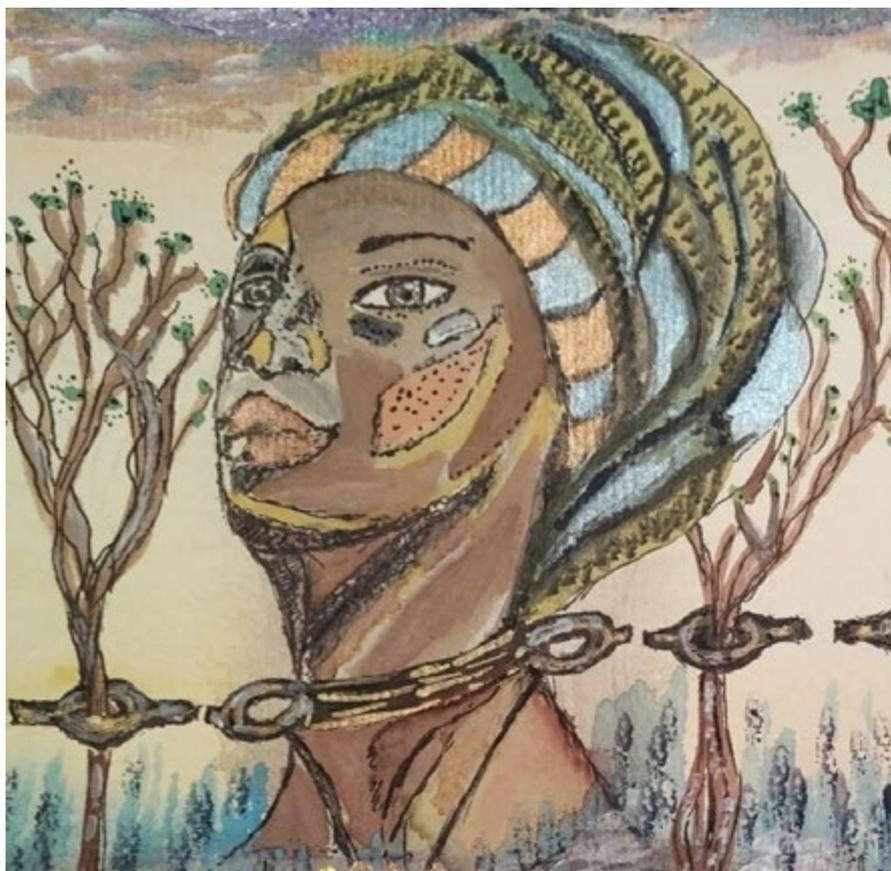
Pero la verdadera inspiración me vino de la mano de esta gran santa: Josefina Bakhita. Terminé de conocer su vida y dejé que, aún con lágrimas de emoción, el pincel hiciera el resto. No era fácil comenzar a plasmar tantas sensaciones, tantas emociones encontradas.

Una vida marcada por la esclavitud, una niña africana que, convertida en mujer, rompió sus cadenas para dedicarse al servicio de los demás, abrazando la fe con una fuerza inusual y llevando como estandarte su sencillez y entrega, hasta el punto de renunciar a volver a esa tierra que la vio nacer, para quedarse junto a los que en un principio le arrebataron su libertad.

Su rostro me envolvía y decidí destacarlo sobre el resto de elementos del dibujo, era importante para mí que su figura fuera predominante sobre todo lo demás.

Su mirada nos desafía, su cabeza está erguida, en alto su dignidad. Bakhita nos reta a no dejar de mirar a nuestro alrededor, muestra su cuello desnudo, atrapado por esa argolla que un día oprimió su garganta y truncó su felicidad. Pero de ese mismo cuello pende su estandarte, la cruz de su vocación, una cruz cristiana que a su vez es el mástil de una barca sencilla. Todos podemos ser “pescadores de hombres y mujeres” que se ahogan por el dolor y la injusticia de los demás. Esa barca nos invita a echar las redes y navegar por





«Por el deseo de mis superiores, voy a contar aquí algunos tramos de mi vida. Ojalá sirvan estos recuerdos para ayudarme a apreciar cada vez más el gran don que Dios me ha hecho cuando me eligió como su esposa»

Santa Josefina Bakhita

un mar que surge de la misma tierra donde pisamos, no hace falta irse muy lejos.

Caminando, no dejar de caminar, y siempre con dignidad, debe ser nuestro lema.

Siguiendo las huellas que otros dejaron, esas pisadas negras, como la piel de Bakhita, nos conducen hacia otras vidas que se abren camino a nuestro paso.

Esas vidas nacen como nace toda vida, como surge todo lo inesperado.

Esos árboles representan la vida que se abre paso a través de cada eslabón cortado. La misma naturaleza se abre camino, desde la sencillez que porta la semilla, pero con la fuerza de su propia esencia.

La semilla porta la libertad del ser humano, desde el corazón de los árboles que nos abrazan y nos retan a romper esas cadenas. Los eslabones ya no forman parte de la cadena opresora, ahora se han convertido en la guía de nuevas vidas liberadas de la esclavitud.

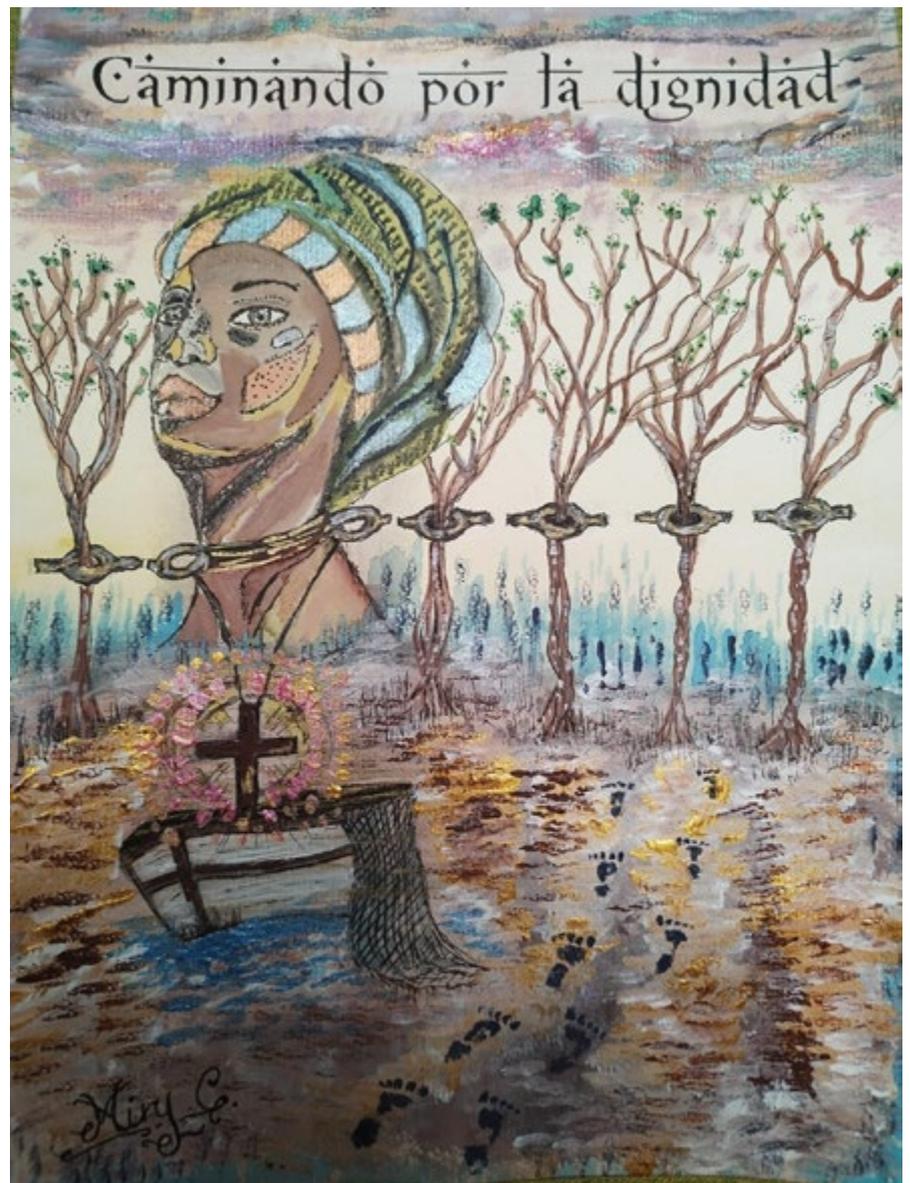
“De las lanzas se hacen arados y los oprimidos/as son liberados/as”

Caminando por la
 dignidad con la cabeza
 bien alta,
 como tú, Santa Josefina
 Bakhita nos enseñaste.
 Gracias por dejarnos ver
 tu cuello desnudo,
 adornado con la argolla
 de la ignominia,
 vestido por la medalla de
 la cruz, que fue el mástil
 de tu embarcación.
 Capitana y vigía de la que
 hoy es nuestra misión:
 ser pescadores de justicia
 y liberación.
 ¡Rompamos las cadenas
 de la esclavitud!,
 y sigamos tus huellas,
 hasta poder comprobar
 que de cada eslabón que se
 cortó,
 una nueva vida nacerá.

Myriam Castro González

Dejan entrever sus raíces, para que no olvidemos su importancia. Todos debemos echar raíces, estemos donde estemos, la raíz es el comienzo de todo. Sin conocer de dónde partimos no podemos saber cuál es nuestra misión.

Y de fondo, el mar, el horizonte incierto; oteamos la incertidumbre, las sombras, la oscuridad, qué vendrá, qué vendrá. Lo importante está ahí, está en ti, está en mí, en tu dignidad, que es la mía también. Lo importante, no lo debemos olvidar, es no dejar de caminar.



SOBRE EL CARTEL

Rompiste mis cadenas

Contemplar la pintura de Myriam Castro es un baño de colores cálidos, que nos llevan a tierras africanas y al mar que une todos los continentes, que invita al viaje de la esperanza. Entre símbolos y referencias a santa Josefina Bakhita, agradecemos a Dios el regalo que su vida ha sido para la Iglesia, y la misión que nos dejó señalada con su camino a la liberación. Un camino de dignidad, que le fue temporalmente sustraída por los esclavistas y sus sucesivos amos, pero de la que nunca llegó a desprenderse, porque la dignidad humana es inherente a toda mujer u hombre que viene a este mundo.

Las huellas de santa Josefina Bakhita señalan un camino jalonado por las bienaventuranzas de Jesús que ella vivió. Adentrarnos en su biografía es tocar el secreto de la alegría que Jesús cantaba, dejarse alcanzar por Aquel cuyo rostro nos devuelve una libertad liberada y nos envía al cuidado de los hombres y mujeres más rotos y vulnerables.

El dibujo de Myriam me ha recordado a *La gran belleza*, de Paolo Sorrentino (2013), la película donde la incomunicación y el desconcierto del personaje principal, Jep Gambardella, queda salvado por un encuentro con sor María, la santa, una misionera en el corazón de África. La monja se alimenta de raíces porque “las raíces son importantes”.

Así Gambardella, después de esta frase, acude a “sus raíces”. La gran belleza reaparece en el reencuentro con las raíces, el abrazo entre el ego auténtico y la realidad. La belleza de todo viaje está en la búsqueda. Bakhita nunca dejó de buscar hasta encontrarla. La belleza está escondida en las raíces del alma y es a esta, a

Xavier Gómez García

*Director Departamento de
Migraciones
Conferencia Episcopal Española*

«No puedo recordar
sin llorar en la
delicadeza que tenía
conmigo. Quería
saber si albergaba el
deseo de hacerme
cristiana y, cuando
supo que no solo lo
deseaba, sino que
había ido con esa
intención, se llenó de
alegría»

Santa Josefina Bakhita

nuestra alma, a donde nos conduce nuestro infinito viajar o pasar por el mundo, tantas veces en medio de tribulaciones.

En el viaje de la vida de Bakhita podemos releer también nuestras biografías como un viaje al encuentro de la belleza que salva y sana. Esa belleza que santa Josefina descubrió en el amor de Jesús, Aquel que rompe nuestras cadenas, cura nuestras heridas, sana nuestras enfermedades. Amor contemplado por otra mujer mística del s. XIV, Juliana de Norwich, cuya experiencia también proclamaba, pase lo que pase, que “Todo terminará bien”. Las personas buenas que encontramos en el camino son la garantía de que todo ya está terminando bien, ellas son caricias de Dios.

Los árboles que Myriam ha dibujado evocan la vida que siempre se abre paso, la primavera que habita en las raíces brotando y explotando de vida. Con santa Josefina Bakhita volvamos a nuestras raíces como amigos, discípulos, seguidores de Jesús. Oremos con ella y bendigamos siempre, siempre, nunca maldigamos. Amando el tiempo de los intentos, la hora que nunca brilla, hasta que irrumpa todo el caudal de luz y esperanza que el Espíritu de Dios ha sembrado en cada ser humano.

El camino por la dignidad se hace al andar, al recorrerlo, juntos, no dejando a nadie atrás, en las esclavitudes contemporáneas. Trencemos con las raíces de la confianza una oración de gratitud y alabanza al Dios amor, Dios de la vida que Jesús ha traído al mundo.



Salmo 116

Amo al Señor porque ha escuchado mis súplicas,
porque me ha prestado atención.

¡Toda mi vida lo invocaré!

La muerte me enredó en sus lazos,
la angustia del sepulcro me alcanzó
y me hallé preso del miedo y del dolor.
Entonces invoqué el nombre del Señor
y le rogué que me salvara la vida.

El Señor es justo y compasivo;
nuestro Dios es todo ternura.

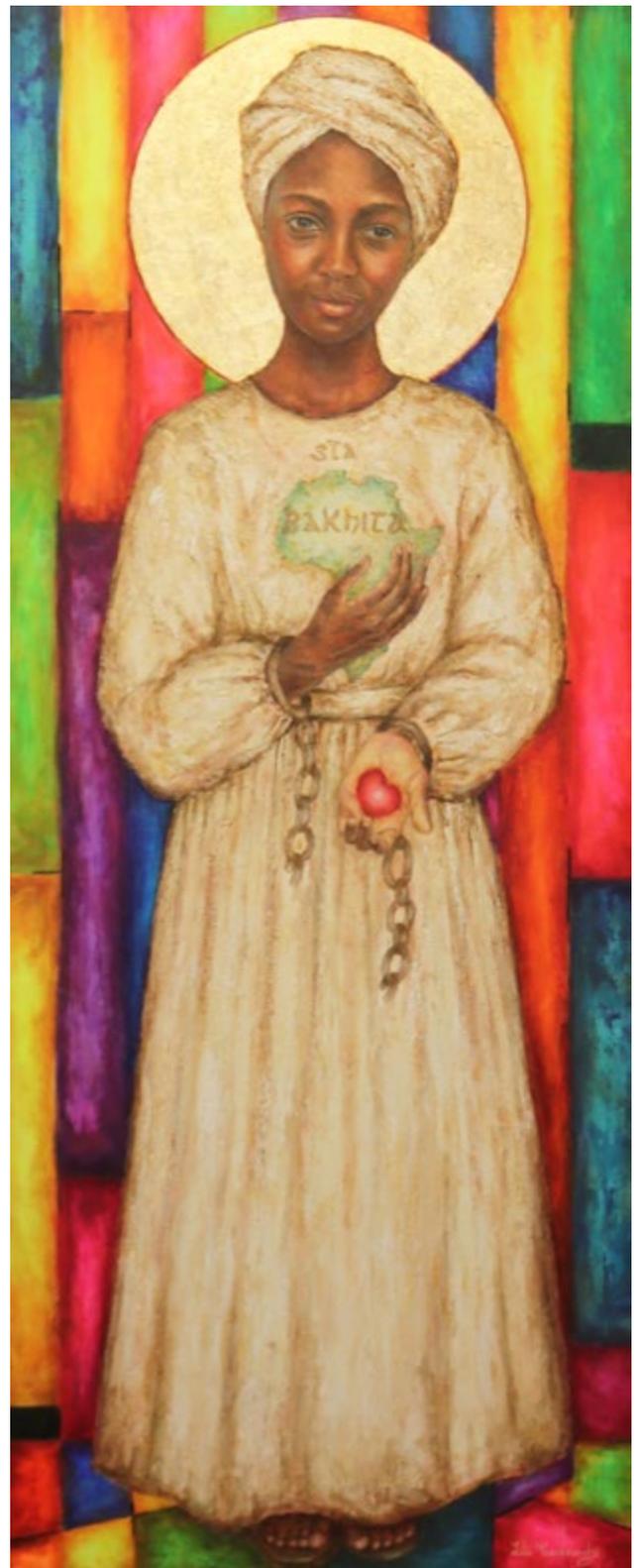
El Señor cuida de los sencillos.

Cuando yo estaba sin fuerzas, me salvó.
Ahora sí, puedo volver a sentirme tranquilo
porque el Señor ha sido bueno conmigo,
porque me ha librado de la muerte,
porque me ha librado de llorar y de caer.
Seré obediente al Señor
en el mundo de los que viven.

Yo tenía fe, a pesar de que decía
que era grande mi aflicción.
Desesperado, afirmé
que todo hombre es mentiroso.

¿Cómo podré pagar al Señor
todo el bien que me ha hecho?
¡Levantaré la copa de la salvación
e invocaré su nombre!
Cumpliré mis promesas al Señor
en presencia de todo su pueblo.

Mucho le cuesta al Señor
ver morir a los que lo aman.
¡Oh Señor, yo soy tu siervo!
¡Yo soy el hijo de tu sierva!
Tú has roto mis cadenas.
En gratitud, te ofreceré sacrificios,
e invocaré, Señor, tu nombre.
Cumpliré mis promesas al Señor
en presencia de todo su pueblo,
en los atrios del templo del Señor,
¡en medio de ti, Jerusalén!



SOBRE SANTA BAKHITA

En la fiesta de Santa Bakhita. Dominicas de Betania.

Hermana Marjolein Bruinen,
O.P.

*Secretaria General de la UCESM
(Union of European Religious
Major Superiors). Países Bajos*

Traducción: Pilar González
Cano

*(Instituto de la Bienaventurada
Virgen María)*



Como Bakhita, también otras mujeres cambiaron sus vidas. En esos casos sólo por elección propia.

Escuchen la historia de las Hermanas Dominicas de Betania. Su especial comienzo fue en 1864, en una prisión para mujeres, en Cadillac-Sur-Garron, Francia.

A un sacerdote joven, el Padre Marie Jean Joseph Lataste O.P. le asignaron predicar un retiro para las mujeres internadas en la prisión local. No estaba entusiasmado con esto, porque las personas encarceladas no eran con las que él pensaba asociarse. Pero fue por obediencia, sin esperar nada. Para sorpresa suya, casi cuatrocientas internas fueron al retiro, por la noche, después de trabajar durante catorce horas.

Emocionado, les dio la bienvenida como pensó que Jesús habría hecho: “Mis queridas hermanas”. Como habían sido llamadas “vagabundas” o algo peor casi toda su vida, al oír que alguien se dirigía a ellas como “queridas hermanas” muchas empezaron a llorar. No todas estas mujeres eran tan criminales. Muchas de ellas eran mujeres de familias pobres del campo, que enviaban a sus hijas a la ciudad para un trabajo que muchas de ellas, a menudo, encontraban con familias acomodadas. Sin embargo, cuando tenían trabajo, era común el abuso y la violación frecuente. Cuando se producía un embarazo no deseado, las echaban de las casas sin dinero. Al no poder criar al bebé, las mujeres se desesperaban y a menudo abortaban. Cuando se informaba de su acción (algunas veces por el mismo violador), las metían en prisión como asesinas de niños.



El Padre Lataste, desde luego conocía esta historia. Cuando vio sus lágrimas, les contó la vida de María Magdalena tal y como se conocía en aquel tiempo. María, conocida en la ciudad como una prostituta, se encuentra con Jesús y se arrepiente porque Él le muestra su perdón y amor incondicional. El Padre Lataste les dijo a las mujeres que Jesús les ofrecía a ellas el mismo perdón y constante amor de Dios. Las palabras, a menudo, tocaban lo más profundo de sus corazones para entregarse totalmente a Dios.

Después de muchos encuentros con las mujeres y de experimentar sus conversiones, el Padre Lataste dijo que, incluso la prisión, podría llegar a ser como un convento para ellas. Esta idea con el tiempo evolucionó, hasta fundar una Congregación Religiosa para aquellas que estaban en libertad.

Para muchas, salir de la prisión suponía hacer frente a más rechazo y desprecio, y muchas veces esta situación, les conducía al suicidio. El tener una alternativa les dio esperanza, incluso si no permanecían como hermanas.

Experimentar el irresistible perdón y amor de Dios es el vínculo espiritual entre las Hermanas de Betania, hayan estado o no en prisión. Tienen una tradición de privacidad acerca de sus vidas anteriores, compartiendo solo aquello que eligen. Algunas utilizan su vida pasada y su conversión como ejemplo para aquellas personas a las que acompañan.

Nuestra Congregación creció con nuevos miembros en Francia. En la actualidad tiene alrededor de 100 miembros y está presente en Países Bajos, Bélgica, Alemania y Letonia.



«Yo dormía a la sombra de la Madonna»

Santa Josefina Bakhita

SOBRE SANTA BAKHITA

Santa Josefina Bakhita y Playa Granada: imagen y testimonio

Alejandro Pablo Anguís Rodríguez
Párroco Ntr. Sra. Del Carmen de Motril (Granada)

Me llamo Alejandro Pablo Anguís Rodríguez y soy Párroco de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen de Motril, más conocida como parroquia del Puerto. Esta parroquia se organiza en tres núcleos de población en la costa de Motril: El Barrio de Varadero en el Puerto de Motril, Santa Adela y Playa Granada. En este tercer barrio es donde se sitúa la Iglesia de Santa Josefina Bakhita.

Playa Granada es un barrio residencial en periodo de transformación. Nace como barrio de veraneo, donde se edifican urbanizaciones y campos de golf alrededor del edificio más antiguo del barrio: la residencia de verano de los reyes de Bélgica Balduino y Fabiola. En torno a Villa Astrida se levanta un barrio que ha pasado de su origen de barrio de veraneo a barrio residencial, con 1300 vecinos. En el centro del barrio, al pie del mar Mediterráneo, se levanta la iglesia de Santa Josefina Bakhita.

El motivo de la dedicación de la iglesia a Santa Josefina se debe a la situación de la misma: al pie del mar mediterráneo, paso de los inmigrantes africanos a nuestras costas buscando una vida digna que se les escapa en su tierra. A escasos dos kilómetros se encuentra el Puerto de Motril, donde se recibe a los supervivientes de las pateras que alcanzan nuestras costas. Por este motivo, se decide dedicar la iglesia a nuestra santa. Hay un vínculo quizá más fortuito, pero que no quiero dejar de señalar. La iglesia se sitúa justo frente a Villa Astrida, residencia de verano del rey Balduino y la reina Fabiola. Si bien ellos no conocieron la iglesia edificada, sí habría que destacar la preocupación profunda que Balduino y Fabiola compartían por la situación de los inmigrantes que comenzaban a llegar a Europa. Por tanto, en este



barrio ya se tenía un poco la mirada puesta en la situación de nuestros hermanos de tierras más allá del estrecho.

La presencia de Santa Josefina Bakhita en Playa Granada ha influido en la espiritualidad motrileña, de forma muy especial en los que se han acercado a conocer la iglesia. En este templo, que destaca por su sencillez, llama mucho la atención la imagen de Santa Josefina. Representada como esclava, con el atuendo propio de Sudán, y con las cadenas de esclavitud junto a la imagen, Santa Josefina interpela al que la contempla desde que entra por la puerta. En estos meses como párroco han sido muchas las ocasiones en que los fieles que entran a la iglesia se acercan a preguntar por la imagen de la santa. Y en todas estas ocasiones, el testimonio de vida de santidad de Josefina Bakhita conmueve a quien lo escucha, y despierta el deseo de responder a la llamada a la santidad de todos. Una llamada que descubren asequible a todos, universal, y no reservada a unos pocos.

El ejemplo de Josefina de entrega a Dios desde su estado laical de vida, impulsa el ardor apostólico en los fieles que conocen su vida. Entre comillas, “es una santa como todos nosotros”. En los fieles que celebran asiduamente en esta iglesia, el ejemplo de Santa Josefina, titular de la iglesia y por tanto “Patrona”, les lleva a tenerla presente como intercesora y modelo en el camino de

«No es bello lo que parece bello, sino aquello que agrada al Señor»

Santa Josefina Bakhita



la fe. Su vida es conocida por los fieles, que se preocupan de darla a conocer a través de unos trípticos preparados por ellos.

Así mismo, la imagen de santa Josefina nos invita a no quedarnos perplejos en la fe, sino que nos impulsa a vivir una fe dinámica que mira cara a cara a las esclavitudes de nuestro tiempo, y que pone todas nuestras capacidades al servicio del hermano que busca libertad. A nadie deja indiferente la representación de santa Josefina como esclava, y nos hace no olvidarnos de la esclavitud a la que se ven sometidas muchas personas de nuestro tiempo fuera del templo en el que celebramos. Y al mismo tiempo, Santa Josefina nos invita a no olvidarnos que la liberación del pecado y la muerte que celebramos en la Eucaristía, obra de Cristo, debe impulsarnos a los cristianos a erradicar las esclavitudes que restan dignidad a las personas y los alejan de vivir la libertad de los hijos de Dios, para la que estamos hechos.

«¿Yo pobrecilla? No;
o no soy pobrecilla,
porque soy del
Patrón y estoy en su
casa; todos aquellos
que no son del Señor,
esos son pobrecillos»

Santa Josefina Bakhita

En conclusión, la iglesia de Santa Josefina Bakhita, en Playa Granada (Motril), es imagen y testimonio. Imagen, porque nos pone delante que la salvación de Dios pasa por liberar a la humanidad de la esclavitud para llevarla a vivir en la libertad de los hijos de Dios (como hizo en la vida Santa Josefina). Testimonio, porque la obra de Dios en la vida de Santa Josefina no es un hecho aislado, sino que Dios quiere seguir liberando a los hombres y mujeres de nuestro tiempo de todas las ataduras que les restan dignidad y libertad; y en esta obra, el Señor cuenta con nosotros, invitándonos en cada Eucaristía a vivir nuestro compromiso bautismal, con la fuerza de la fe.

Que Santa Josefina Bakhita interceda por nosotros para que, respondiendo a la llamada del Señor que nos ha liberado del pecado y de la muerte, corramos al encuentro del hermano esclavizado para anunciarle la libertad de los hijos de Dios.

SOBRE SANTA BAKHITA

Bakhita desde la mirada de una superviviente

Estos textos se han ido enviando a través de mensajes de WhatsApp. Lo ha escrito una mujer que ha sido víctima de la trata con fines de explotación sexual.

En mensaje de voz comparte:

“He sufrido mucho, y estoy pensando volver a mi país porque estoy muy aburrida. Muchas cosas feas me han pasado aquí, en Europa; ya no puedo vivir más en España, me siento sin fuerzas. La balanza ha sido más cosas feas que buenas.”

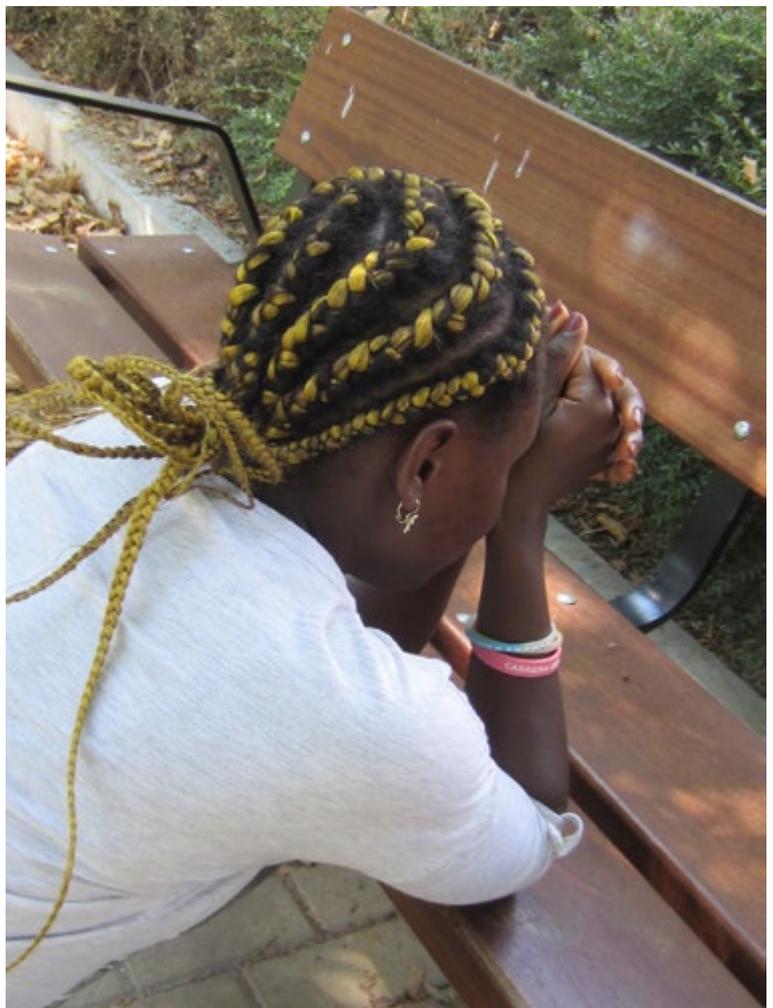
[17:48, 31/10/2022] Chabela: *La dignidad es un derecho que nos dice que todos los seres humanos somos libres, sin olvidar el respeto como valor importante para vivir la dignidad. Es necesario aplicarlo con nosotras mismas y hacia las demás personas, ya que somos creados por Dios de forma especial e individual con diferentes rasgos talentos y formas de ser.*

[18:05, 31/10/2022] Chabela: *La dignidad humana es la equidad de tratar a todos con equilibrio, respetar a todos nuestros semejantes en su autonomía. Todos los seres humanos somos merecedores de libertad, amor, de un trabajo y de bienestar, de valorarnos siempre reflejando asertividad y empatía y aprender a mirar al otro con tus mismas gafas, es decir, con tus mismos ojos. Es brindar el bien y sin importar a quien, y saber que somos merecedores de tratarnos con respecto permitiendo que los demás sean y sientan y opinen como consideren. Tratar a las personas con dignidad es no emitir juicios, ni señalamientos. Cuando tenemos el amor de Dios en nuestros corazones.*

Ana Almarza Cuadrado
(Adoratriz)

Coordinadora de Trata en la archidiócesis de Madrid. Equipo motor del Departamento de Trata de Personas.

Foto: Proyecto Esperanza-Adoratrices



«¡Oh, Señor, si
 pudiese volar
 allí, cerca de mis
 parientes y predicar
 a todos, a grandes
 voces, tu bondad!
 ¡Oh, cuantas almas
 serían atraídas a Ti!
 En primer lugar mi
 madre y mi padre,
 mis hermanos,
 mi hermana aún
 esclava... todos,
 todos los pobres
 negros de África;
 ¡haz, Jesús, que ellos
 también te conozcan
 y te amén!»

Santa Josefina Bakhita

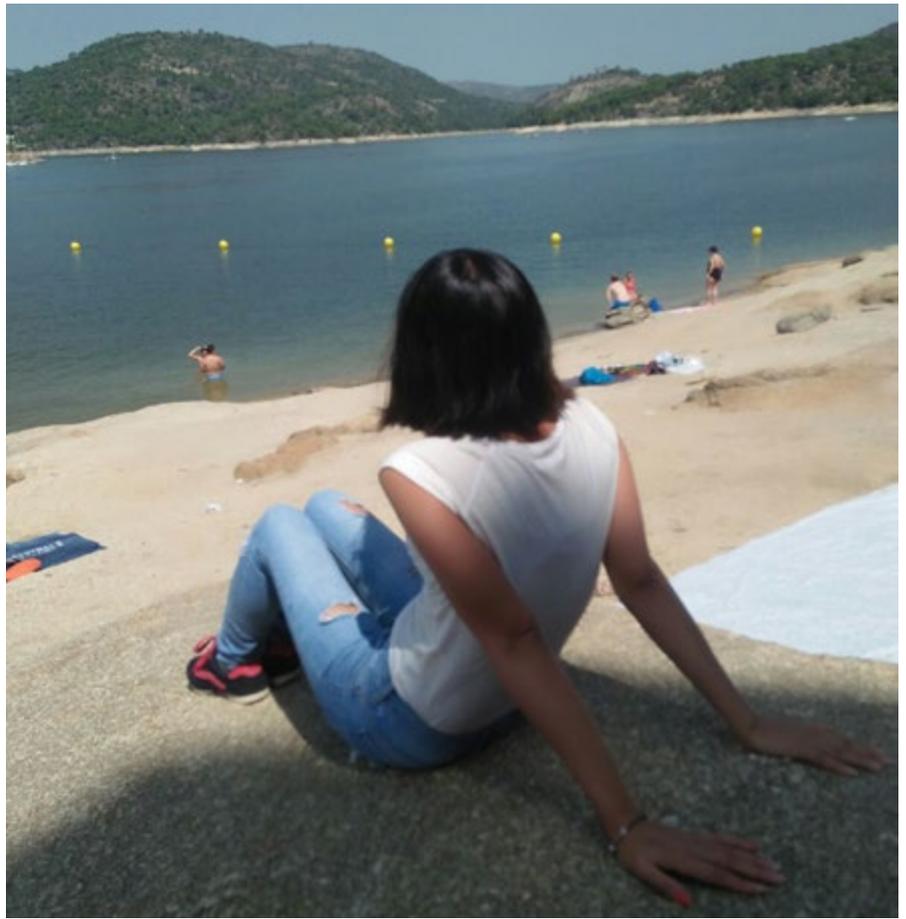


Foto: Proyecto Esperanza-Adoratrices

[17:54, 01/11/2022] Chabela: *Recuerda somos luz, paz, y armonía esto equivale vivir con paz de luz y esperanza. Amémonos y amemos como Dios nos ama, incondicionalmente. Es muy simple: ama a tu prójimo como a ti mismo, y cuando cumplas este mandamiento tan fácil y valioso entenderás que el camino y los planes de la creación de Dios es perfecta.*

[18:30, 01/11/2022] Chabela: *Te invito a que te cuides, te mimes y aprendas a valorar tu entorno. Recuerda: somos diferentes. Esa es la magia; Dios derramó en el mundo para contemplar nuestro talento. Ámate, ama y brinda bondad y dignidad ya que este valor es importante, y si lo ponemos en práctica seremos poderosos, gigantes, que es lo que Dios busca gigantes en la fe y, en nuestros actos seamos gigantes, invencibles.*

El día 28 de noviembre envía un en mensaje de voz, dice que está en Colombia, me da las gracias por todo lo que hemos hecho por ella:

“No me olvido de ti porque tú fuiste un sol conmigo, estas en los buenos recuerdos y en las pocas buenas cosas que me pasaron allá, en España, gracias”.

SOBRE SANTA BAKHITA

Josefina Bakita, y nosotros: ¿una esperanza para migrantes y refugiados?

Nunca como ahora hemos asistido a movimientos de población tan grandes, sea por el gusto de viajar y conocer otros lugares, o por ser obligados a ello por trabajo, guerras, hambrunas o falta de libertad y respeto a la persona humana. Compañera de camino de este segundo grupo, comparto el mismo desarraigo, el tener que abandonar proyectos de vida, la mezcla de temores y esperanzas, los desgarros afectivos. Comparto el buscar en lugares nuevos la paz, los aprendizajes exteriores e interiores en caminos desconocidos y la aceptación, resiliencia frente al futuro, aprendiendo del pasado y presente, el agradecimiento profundo a quienes te acogen y acompañan.

Comparto los caminos de búsqueda donde los apoyos son tan necesarios para salir adelante, el juntar las fuerzas de vida frente a los desánimos, el abrirse a caminar en una vida tan diferente a la que tenías, en situaciones de indiferencia o incomprensión, y soportando las circunstancias que no cambian, guerras que no terminan, y que aparentemente sólo sirven para probar armas y favorecer su negocio, para dejar encallar prepotencias y cultos al poder idolátrico de personas y sistemas, olvidando la riqueza de las personas.

Son momentos, “cambio de época” decimos, en los que, proclamando nuestros derechos, negamos los de los demás. Las circunstancias y los tiempos cambian, es cierto, pero seguimos de una u otra manera comerciando con las personas, y las idolatrías del poder y del dinero ponen en camino u obligan a ponerse en camino a millones de personas por rutas del sur al norte, o del este al oeste, que hace unos siglos recorrieron las personas esclavizadas.

Todavía los puertos de Trípoli en Libia, o los de Túnez, siguen trabajando en este tráfico de personas; todavía las rutas de aquellos esclavos facilitan el camino clandestino de tantos y tantos a quienes las circunstancias extremas ponen en ruta y son víctimas de estas nuevas formas de trata de personas humanas.

María Mayo Justel

Congregación de Santo Domingo

«Las hermanas llevaron a cabo mi instrucción con mucha paciencia, dice ella, y me hicieron conocer a este Dios que desde niña yo sentía en mi corazón, sin saber quién era. Viendo el sol, la luna y las estrellas, me decía: ¿Quién es el dueño de estas hermosas cosas? Y tenía un deseo grande de conocerle y agradecersele»

Santa Josefina Bakhita



Pero en aquellos tiempos y en estos, hay personas que reavivan la esperanza. En aquellos, Josefina Bakhita, niña esclava, vendida y revendida, la llamada “afortunada” por sus raptos, que al final de estos caminos encontró a Jesús y que reivindicó ante la ley italiana su dignidad de mujer libre, y al mismo tiempo liberadora al ofrecer su perdón a quienes la capturaron.

Al escribir su biografía, ella, que en sus pesadillas y desarraigo había olvidado a sus padres, hermanos, y hasta su nombre, quisiera volver a encontrar a quienes la raptaron para agradecerles su secuestro, que de manera misteriosa facilitó su encuentro con Jesús, y el sentido y la alegría de su vida. “La madre Moreta”, como la llamaban cariñosamente, murió en 1947, y fue canonizada el año 2000 por Juan Pablo II.

En estos tiempos, tenemos nuestros testigos: la hermana Gloria Cecilia Narváez, colombiana, secuestrada en Malí; el misionero italiano Pier Luigi Maccalli; la hermana María, comboniana italiana, que vuelve a la misión después de la masacre en su misión de Mozambique, y tantas mujeres valerosas en Irán, tantas víctimas de la libertad en Venezuela y Cuba, tantas personas olvidadas en guerras olvidadas en África, tanta destrucción, y muertes en Ucrania, -en una guerra provocada ¿para qué?-.

Los tiempos de Bakhita, suscitaron una red paralela de ayuda a la emancipación de los esclavos, rutas de libertad. También los nuestros suscitan redes de solidaridad y apoyo. El camino es largo y hay muchos pasos que dar. No dejemos que otras personas, desarraigadas y desorientadas, nos sean indiferentes. Reavivemos con otros las fuerzas de la vida, para que, como decía el dominico Enrique Lacordaire, todos podamos llegar a ser “ciudadanos de un mundo que todavía no existe”.

TEXTOS PARA PENSAR

Barro y aliento

Toda persona, por el mero hecho de serlo, es tierra sagrada, tierra moldeada por Dios a su imagen y semejanza; tierra que cobró vida a partir del aliento que Dios insufló en su nariz, porque todos somos barro y aliento.

Desde las primeras páginas del libro del Génesis vemos como la dignidad de la persona está presente y se mantiene a lo largo de todo el relato bíblico por parte de Dios. La parte encomendada al hombre es otra cosa. No siempre esa dignidad es respetada.

El papa Francisco, en su primera exhortación apostólica, *Evangelii gaudium*, dejó plasmado su sufrimiento por *los que son objeto de las diversas formas de trata de personas* (E.G. 211), y también recurrió al Génesis para decir: *quisiera que se escuchase el grito de Dios preguntándonos a todos: “¿Dónde está tu hermano?” (Gn 4,9).*

Compartimos en este momento un tiempo en la Iglesia -tiempo del Sínodo de la sinodalidad- en el que estamos aprendiendo a caminar juntos. Debemos hacerlo todos, sin dejar a nadie en los márgenes y en las periferias. Pero, ¿qué pasa con quienes no pueden ni siquiera estar

Cristina Inogés Sanz

Teóloga

Foto: Proyecto Esperanza-Adoratrices





Foto: Fernando Mármol Hueso

en los márgenes ni en las periferias porque están privados de todos sus derechos, sometidos a condiciones de vida infrahumanas y privados de su propia dignidad? Que sean seres humanos invisibilizados por sus explotadores no los puede hacer invisibles a nuestros ojos. Nosotros debemos ser su voz hasta que esas personas, hermanos y hermanas nuestros, puedan ser visibles y hablar por sí mismos.

La polarización en la que ahora nos movemos a todos los niveles no ayuda a mejorar la situación de las víctimas de la trata de personas. Al contrario, la persona, en general, se diluye en una masa que, sin opinión propia es fácilmente manejable, y no se da cuenta de la manipulación a la que está sometida.

Debemos tener muy presente la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). En el siglo XIX (1891), León XIII publicó *Rerum novarum*, -documento fundacional de la Doctrina Social de la Iglesia- cuando nadie hablaba de la dignidad en el trabajo y los derechos de los trabajadores. Pío XI, en *Quadragesimo anno*, publicada en 1931, escribe sobre los grandes conflictos financieros que afectan a la dignidad de muchos seres humanos. Para Juan XXIII es una realidad tan lacerante que dedica dos encíclicas: *Mater et Magistra*

(1961) donde aborda las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados, y *Pacem in terris* (1963) en la que su reflexión se centra en la paz mundial y los derechos humanos amenazados. Pablo VI afronta los problemas del desarrollo en *Populorum progressio* (1967). Pasarán 90 años -desde la publicación de *Rerum novarum*- hasta que Juan Pablo II, actualice esa reflexión en *Laborem exercens* (1981) y, ante un mundo que cambia, vuelva a pensar sobre el trabajo y su aplicación a la empresa moderna. Hay más textos, pero estos son los más significativos.

La DSI nos ayuda a situarnos en el punto central de la reflexión. Nos ayuda a no distraernos del tema con otros asuntos. Porque la realidad de la trata de personas tiene mucho, realmente todo que ver con la explotación laboral de unos seres humanos por otros seres humanos. La trata de personas es una de las lacras de la sociedad actual. El empeño contra esta realidad es una de las responsabilidades globales más importantes y urgentes de nuestro tiempo. No podemos refugiarnos en la indiferencia o en un desconocimiento de la realidad que viven millones de personas. Hoy en día nuestros medios de comunicación y redes sociales nos permiten saber qué pasa, dónde pasa, y con quién pasa. En tiempo real. La realidad de la trata de personas nos implica a todos.

La persona humana es lo más digno del universo. Tiene derechos humanos, naturales e inviolables anteriores a la sociedad y al mismo Estado. Que se prive de esos derechos a unos seres humanos por el afán de dominio y de ganar dinero no hace más que degradar a la raza humana si no adoptamos un posicionamiento claro, fuerte y decidido contra esta realidad. ¡Nuestros hermanos y hermanas privados de dignidad son lo primero!

Todos somos barro y aliento. Algunos se conforman con quedarse en el barro. A otras personas nos interesa que, hasta ellos literalmente embarrados, sean conscientes del crimen que cometen contra otros seres humanos, reflexionen, y se permitan respirar el aliento que Dios les da. Que nunca perdamos la esperanza de que esta lacra termine. Parte está en las manos de cada uno.

«Si el Patrón me llama, iremos. No deseo ni ir al Paraíso, ni quedarme aquí. Me gusta hacer lo que Dios quiere. Él sabe que estoy aquí. Él dispondrá. De lo demás, entre ir o quedarme no hay diferencia, estoy siempre en sus posesiones»

Santa Josefina Bakhita

TEXTOS PARA PENSAR

Cambio climático y las migraciones

Chevy Hiceta Jara

*Traducción: Jaazeal Jakosalem
(agustino recoleto)*

La migración está creciendo en un ambiente de la crisis ecológica, donde los medios de vida, el medio ambiente y las personas se ven afectados. En el marco de los impactos sociales del cambio climático, la migración se identifica como un marcador social de los cambios ambientales. “El cambio climático desencadena e intensifica una serie de procesos, incluidos los peligros repentinos, como las inundaciones y las tormentas, y los cambios medioambientales de evolución lenta, como la desertificación, la erosión costera, la subida del nivel del mar y la pérdida de ecosistemas, entre otros”¹.

La degradación de la movilidad de las personas en las zonas afectadas por las principales perturbaciones climáticas, como las sequías graves, los trastornos torrenciales; e incluso los conflictos armados/guerras y las hambrunas, están en continuo aumento. Las situaciones de migración en África, Sudamérica, zonas de Europa y Asia han manifestado efectos deshumanizadores relacionados con la crisis ecológica. Es innegable que existe un vínculo entre el cambio climático y la migración.

Entender las raíces de esta crisis es esencial para los actores religiosos y civiles que están al frente de la ayuda a estos problemas actuales. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en su último documento, resume importantes soluciones² clave para abordar los problemas relacionados con la migración acelerada por los cambios climáticos. A saber:

1 International Organization for Migration (IOM), 2022. People on the Move in a Changing Climate – Linking Policy, Evidence and Action. IOM, Geneva, 5.

2 Ibid., 11.



Foto: Fernando Mármol Hueso

1. Soluciones para que las personas se desplacen, gestionando la movilidad humana en el contexto del cambio climático, la degradación del medio ambiente y las catástrofes debidas a peligros naturales.

2. Soluciones para las personas que se desplazan, asistiendo y protegiendo a los migrantes y desplazados en el contexto del cambio climático, la degradación del medio ambiente y las catástrofes debidas a peligros naturales.

3. Soluciones para que las personas se queden en su país, mediante el fomento de la resiliencia y el tratamiento de los factores climáticos y medioambientales adversos, que obligan a las personas a desplazarse, haciendo de la migración una opción y no una necesidad.

Estos son los aspectos más destacados a la hora de abordar el crecimiento de las migraciones y las crisis de refugiados, impulsadas por la degradación del medio ambiente. Según el último documento de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la demografía de los impactos medioambientales en la crisis migratoria es socialmente perjudicial: “[...] las personas estarán expuestas a los peligros relacionados con el clima, como



la subida del nivel del mar, las inundaciones y el estrés térmico. En comparación, las estimaciones del número de migrantes y desplazados que generarán estos fenómenos siguen estando sujetas a una mayor incertidumbre[...]”³. En consecuencia, la proyección de datos globales presentada por la OIM es descorazonadora. Alrededor de 44-113 millones de personas se verán desplazadas para el año 2050, y probablemente aumentarán hasta 125-216 millones de personas⁴.

¿Dónde estamos como Iglesia en la actual crisis migratoria? Las comunidades religiosas de Europa han manifestado un mayor compromiso y participación ante la crisis migratoria. Al mismo tiempo, es necesario que las iglesias y las comunidades de fe tengan una mejor visión de las causas fundamentales de esta crisis migratoria, sobre todo, la intensificación de la crisis climática que desencadena una movilidad más deshumanizada de las personas que huyen de sus hogares de origen y se pierden, enfrentándose más que nunca a los rechazos y a la discriminación sistémica de los países supuestamente de acogida.

3 International Organization for Migration (IOM), Global Migration Data Analysis Centre, Climate Change and Future Human Mobility (Evidence Summary), 2.

4 Ibid.

El Papa Francisco llama a la iglesia a abrazar espacios más amplios para los migrantes; *a trabajar juntos para que no haya más muros que nos separen, no más otros*. Los siguientes son los temas clave del desafío del Papa Francisco:

1. Construir un “futuro mejor” para los migrantes y los desplazados⁵. Abordar integralmente las complejidades de la crisis de los migrantes, llegando incluso a comprometer a los sistemas gubernamentales.
2. Crear una comunidad de fe inclusiva, sin distinción entre nativos y extranjeros⁶. “Fomentar actitudes de acogida en los países de destino, evitando la percepción de un doble rasero entre los refugiados”⁷, al tiempo que se adoptan respuestas concretas por parte de las estructuras eclesiales y los actores religiosos.
3. Soñar juntos por una sola familia humana⁸. Fomentar las responsabilidades sociales personales y colectivas (para las iglesias y las comunidades) para hacer frente a la crisis.

La tarea pertinente para que la iglesia y las comunidades de fe respondan a la crisis migratoria desencadenada por la destrucción ecológica es reforzar su presencia de fe, además de su propósito evangelizador, comprometiéndose concretamente en programas y acciones pastorales que respondan a la crisis migratoria y pidiendo activamente la protección y el cuidado de los desplazados por el cambio climático.



«Yo pasaba de la cocina a la sacristía, de la portería al taller, ayudando en lo que podía. Me gustaba trabajar en la cocina y preparar pequeños detalles para mis hermanas, como recalentar los platos para que tuvieran siempre comida caliente. Ponía mucho cuidado en el régimen de los niños enfermos. Intentaba anticiparme a los deseos de cada uno.»

Santa Josefina Bakhita

5 Pope Francis, 108th World Day of Migrants and Refugees, (25 September 2022), <https://migrants-refugees.va/it/wp-content/uploads/sites/3/2022/05/EN-world-migrants-day-2022.pdf>.

6 Pope Francis, 107th World Day of Migrants and Refugees, (3 May 2021).

7 Migrants & Refugees Section (Dicastery for Promoting Integral Human Development), Building the Future with Migrants and Refugees [document], Vatican, <https://migrants-refugees.va/wp-content/uploads/2022/10/Building-the-Future-with-Migrants-and-Refugees.pdf>, 2.

8 Pope Francis, *Fratelli Tutti*, 8.

EXPERIENCIAS

Proyecto Kredita na Bo. Adoratrices de Cabo Verde

Arsenia Neves
Educatora del Proyecto Kredita
na bo
Adoratrices (Cabo Verde)

“Me tocó partir a mí (...) cerrando, de una vez por todas, una dulce página en mi camino por la vida, pronto dieron paso a la fascinación de la gran ciudad, donde todo parecía brillar, donde mi existencia se hizo un descubrimiento permanente (...) de cosas, de personas, de ideas que me hicieron crecer, que me hicieron ciudadano del mundo...”

Este breve texto del autor Santos (1992) nos da una idea de lo que es la inmigración para los caboverdianos, una realidad que siempre ha formado parte de nuestra historia y trayectoria de vida por nuestra situación socio geográfica.





Para muchas familias caboverdianas, dejar Cabo Verde, aún hoy, simboliza mucha suerte, prosperidad, esperanza de una vida mejor. Muchos desconocen las dificultades que se pueden presentar, la magnitud del sacrificio que implica integrarse en una cultura, en una lengua diferente, los peligros que se derivan de este contexto migratorio desconocido que es la trata de personas.

En el Proyecto “Kredita na Bo” de Adoratrices, existen acciones de sensibilización y prevención sobre el tema de la trata de personas, pero, aun así, nos encontramos con mujeres madres que aceptan que sus hijos y/u otros familiares viajen fuera del país con extraños o incluso familiares, sin perspectivas y expectativas claras y objetivas de vida digna, especialmente para niños, niñas y adolescentes.

Según el testimonio de una usuaria del Programa “Kredita Na Bo”, que envió a su hija a un país de Europa sin conocer los verdaderos motivos de la persona que solicitaba a la chica para trabajar, salir de Cabo Verde era una forma de *“permitir que mi hija, la menor, viajara porque pensé que allí tendría una vida mejor (...), aquí ella tuvo que dejar los estudios ya que quedó embarazada muy joven, pero yo me sacrifiqué y me quedé con su hijo para que ella emigrara para poder tener una mejor calidad de vida. Pasamos*

«Cuando le dijeron un día que ella volaría al cielo, respondió: «Me contentaría incluso con un rincón»

Santa Josefina Bakhita

«Jesús también ha trabajado»

Santa Josefina Bakhita

muchas dificultades, pero después de dos años ella ya sacó unos estudios y está trabajando y ya puede mantener al niño que dejó».

Preguntada sobre las posibles dificultades por las que pasan los inmigrantes, dice estar concienciada, pero que *“siempre es mejor estar en el extranjero que aquí”*. Ella dice que ya tenía alguna información sobre la trata de personas, pero que cuando estaban preparando los documentos para el viaje, no pensó en eso. Esto sí fue una preocupación después del viaje, y tuvo la oportunidad de hablar con la hija e informar sobre las precauciones a tomar con la trata de personas.

Otro informe que se puede señalar, como consecuencia de nuestra situación socio geográfica y dificultades económicas, es el hecho de que muchos familiares animan y motivan a los jóvenes

a marchar, principalmente de zonas muy desfavorecidas, ya que lo importante es recibir un salario a fin de mes para mantener a la familia.

En Cabo Verde son muchas las personas, especialmente gente joven, que dejan el país para poder tener oportunidades en otros países. Se constata un índice de suicidios elevado en gente joven por falta de perspectiva de futuro, por no poder realizar sueños, ya que a la temprana edad de 12,13 o 14 años tienen que dejar la escuela por falta de medios económicos.

Las familias caboverdianas interpretan el tema de la emigración como una gran oportunidad para mejorar sus vidas ya que resulta ser un gran alivio y/o una carga económica para ellas. Es con gran alegría que enfrentan este fenómeno ya que la idea de mejorar las condiciones de vida es algo que está por encima de las consecuencias que pueden encontrar en el lugar de destino. Estas consecuencias van más allá de las condiciones dignas de supervivencia. Emigrar es el sueño de todo caboverdiano.



EXPERIENCIAS

Centro La Esperanza. Medellín (Colombia)

“Amar y servir es nuestro lema” (M.F.)

Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor

**Centro Social de Acogida y Capacitación
La Esperanza. Medellín (Colombia)**

Las Oblatas experimentamos, en la realidad que vivimos, a un Dios Padre-madre que se interesa por lo humano (Ex 3,7), hace surgir la vida donde está amenazada, oprimida, oculta. Camina con nosotras, nos interpela y nos envía a experimentar la salvación con las mujeres que se encuentran en contexto de prostitución. (Documento bajo el dinamismo del Espíritu C.G. 2001 pág. 12)

Nuestro compromiso como Congregación con la mujer en situación de prostitución y trata con fin de explotación sexual se suma al esfuerzo de mujeres, voluntarios, laicos, congregaciones religiosas, parroquias, organizaciones sociales y gubernamentales, que trabajamos en esta pastoral y compartimos las mismas preocupaciones por la forma como este delito de la explotación sexual y trata de personas, tiende a mantenerse y crecer en la medida en que existe el mercado y la demanda permanente, en una cadena de explotación, miseria y degradación, sobre todo en niños, niñas, adolescentes y mujeres.

Colombia es un país de origen, tránsito y destino de víctimas de explotación y trata. Clasificada como uno de los países de origen de víctimas transnacionales. El conflicto armado que ha padecido por décadas el país, ha provocado un desplazamiento de más de cuatro millones de personas, de las cuales el 55% son mujeres y menores de edad, presa fácil para este delito. La migración interna, movida por el narcotráfico, amenaza de grupos

Dilia López Meneses

*Hnas. Oblata del Santísimo
Redentor
Medellín (Colombia)*

«Sed buenos. Amad al Señor. El Señor es muy bueno. Rezad por estos pobres desgraciados que no le conocen. Si supieseis qué gracia es conocer al Buen Dios, una gracia infinita. Ved la gracia que me ha hecho»
Santa Josefina Bakhita



armados, la violencia generalizada y la pobreza, se han convertido en un problema social, sumado a la emergencia humanitaria causada por la crisis política-económica del fronterizo país de Venezuela, llevando a la movilización de millones de ciudadanos y ciudadanas que huyen de la dictadura, las cuales son obligadas a ejercer la prostitución y, en algunos casos, trasladadas a otras regiones donde son vendidas y explotadas tanto laboral como sexualmente.

“Soy Sandra, mi vida me ha cambiado mucho. Tuve una infancia muy dolorosa, fui primero violada y después me trajeron a Medellín y me vendieron a un señor mayor, siendo yo todavía una niña. Me escapé, pero fui a caer a la calle, ¿a hacer que?, ¡pues a prostitución! He estado en Medellín, Itagüí, me conozco todos los bares, calles. Por una buena amiga llego al centro de las hermanas Oblatas, en este momento estoy terminando mis estudios en belleza, ya tengo mi trabajo en casa con las uñas y estoy yendo menos a esos sitios, espero dejar de ir muy pronto. Mi hija es mi motor, todo lo que viví desde niña, no quiero para ella”.

De acuerdo a la información revelada por Genoveva Nieto (2014), en el III Congreso Latinoamericano sobre trata y tráfico de personas (P.8), la trata interna con fines de explotación sexual, según datos del Ministerio del interior, aumentó en un 31%.

El proyecto realizado por las hermanas Oblatas se desarrolla en la ciudad de Medellín con mujeres en situación de prostitución y trata con fines de explotación sexual. Esta ciudad se caracteriza por su actividad económica, que ha cambiado de ser predominantemente industrial a centrarse en el sector servicios, con una amplia participación de la actividad financiera y turística. La violencia generada por los grupos al margen de la ley, que operan en la ciudad, la inseguridad, la desintegración familiar, la falta de empleo, la pobreza y otras situaciones vividas, causan una mayor exposición. En este contexto, las mujeres y las niñas se encuentran a merced de criminales, que ven en sus carencias y dolor la oportunidad de lucrarse a través de la explotación sexual, virtual, laboral, el rapto y alquiler de sus hijos para la mendicidad; agravado por el incremento de la violencia de género y el desempleo.



El Centro de Acogida y Capacitación La Esperanza, ofrece:

- un espacio de acogida y escucha,
- atención psicosocial,
- formación y acompañamiento,
- capacitación para la empleabilidad,
- apoyo a microemprendimientos.

Este se encuentra muy cerca de la zona de prostitución, por tanto, facilita el abordaje y la participación de las mujeres en el programa, así como un trabajo en red con diferentes instituciones gubernamentales y privadas, algunas ONGS, voluntarios, practicantes universitarios y algunas mujeres “líderes” que, con su “voz a voz” motivan a otras mujeres. Se crean de esta manera grupos de apoyo y se consolida el liderazgo de estas, fortaleciendo, potenciando y empoderando a las mujeres que pasan por el Centro La Esperanza.

“Soy Rosa; Cuando conocí a las hermanas Oblatas estaba en una situación súper difícil, con cuatro niños, un hombre a mi lado que me maltrataba física y verbalmente, me obligaba ir a las calles, a llevar dinero, de lo contrario me amenazaba. Estando en la calle “Veracruz” las hermanas me invitaron al Proyecto. Allí encontré un lugar donde fui escuchada, me ofrecieron ayuda, orientación, formación y acompañamiento. Conseguí un ranchito para mis hijos, hoy sigo en formación en el área de costura, sigo en acompañamiento en el centro, tengo mi taller y mi emprendimiento propio. Formo parte del grupo de líderes, voy a las calles a motivar a otras mujeres, me siento otra mujer, he descubierto que puedo hacer muchas cosas, este es el comienzo de otra vida”.

«Nos introdujeron a todos en una habitación grande, esperando nuestro turno para ser vendidos. Nuestro jefe y otro hicieron la elección de los más débiles y enfermizos para venderlos inmediatamente»

Santa Josefina Bakhita



«Esta vez fui muy afortunada, el nuevo patrón era muy bueno y me apreciaba mucho (...) no recibía reproches, ni castigos, ni palizas, me parecía un sueño poder gozar de tanta paz y tranquilidad»

Santa Josefina Bakhita

Después de un trabajo de campo con mujeres que desean salir de la prostitución, se ha identificado que la población genera ingresos a través de la economía informal en las zonas de alto impacto (zonas de tolerancia), alternando estas actividades con la prostitución. Por esta razón, consideramos que es vital abrir escenarios de inserción socio-económicas, donde las mujeres puedan desarrollar labores fuera de los territorios donde son explotadas, y procesualmente vayan pasando de la economía informal al ámbito formal, dignificando el sostenimiento de sus núcleos familiares.

La intervención está enfocada a una atención integral para consolidar diversos aspectos como:

- el crecimiento humano y espiritual,
- acompañamiento,
- formación y capacitación,
- acceso a bienes y servicios,
- a una ubicación laboral que les asegure la autosostenibilidad, e iniciar un nuevo proyecto de vida.

También, junto a otras instituciones, se realiza un trabajo de sensibilización y concientización sobre la violación de los derechos de estas personas y articulación con diferentes instancias. Acciones de incidencia, con el propósito de transversalizar las necesidades en pro de mejorar las políticas públicas, a fin que sean **puentes de justicia y solidaridad, para que las mujeres consigan una inserción cualificada y el pleno ejercicio de sus derechos como ciudadanas en su realidad.** Por medio del acompañamiento psicosocial, técnico y espiritual, con la intervención grupal e individual que se tiene en el Centro, se ha conseguido mejorar la calidad de vida de las mujeres y sus familias.

Consideramos que se está logrando profundizar en el fenómeno de la trata y prostitución con las intervenciones psico sociales y



educativas que se desarrollan, generando redes de soporte para formación, empleo y el fortalecimiento de los cursos ofrecidos, contribuyendo así a la disminución de los niveles de violencia contra las mujeres, incluida la trata con fines de explotación sexual. De igual manera, la formación técnica y especializada, ofrecida en las áreas de confecciones, manualidades, belleza y uñas, se ha logrado tener más oportunidad de acceso al mundo laboral con posibilidades de tener más mujeres con microemprendimientos y contratos de aprendizaje en apoyo con el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje).

“Soy Ana, 37 años, con bipolaridad afectiva, desde los 15 años en prostitución, 12 años como habitante de calle, fui vendida varias veces, por mi compañero de calle, llevada de una ciudad a otra, exconsumidora de drogas. Tengo 4 hijos. Llegué al Centro en febrero del 2022, empecé un acompañamiento psicosocial, me formé en el curso de corte, trazo y manualidades, recibí un kit y empecé mi propio emprendimiento. Con lo que pude ahorrar, compré unas maquinitas, ya tengo un taller en casa. Formo parte del grupo de líderes donde nos estamos formando en temas de trata y explotación sexual. Participo de las visitas a las zonas de prostitución y actividades del Centro. Ahora soy otra mujer, pero sigo en acompañamiento, como también mis hijos, porque tengo mis recaídas”.



Por medio del abordaje en las calles, encontramos como desafío la incidencia y aumento de menores de edad, que están siendo explotadas sexualmente, según sus relatos, por algún pariente cercano, o un adulto detrás de ellas, buscando clientes. Nos encontramos con grupos de 8 o más menores, muchas de ellas en estado de embriaguez o estimuladas por el consumo de sustancias. Es una situación dolorosa, viendo también cómo se está naturalizando. Las instituciones competentes, por lo que observamos, no tienen hasta el momento ninguna actuación, esto hace que empeore la situación ya que hay un aumento de población de nacionalidad venezolana, sin documentos y sin protección, en salud y educación.

Referencias Bibliográficas

1. Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor. Documento bajo el dinamismo del Espíritu C.G. 2001 pág. 12
2. Nieto Guerrero Genoveva (2014). Enfrentar la trata de personas: nuestro compromiso.

EXPERIENCIAS

Buscar refugio en la trinchera

Marta Vara Novillo
Cooperación – Ayuda humanitaria

El noreste de Nigeria se encuentra en conflicto armado desde hace más de diez años. Se estima que en esta región 1,2 millones de personas viven en áreas controladas por grupos armados sin ningún tipo de acceso a ayuda humanitaria [CSIS, 2020].

Concretamente, el estado de Borno acoge a casi el 73% de la población desplazada del país, con 1,6 millones de personas desplazadas internamente [IOM, 2022]. Las personas desplazadas huyen a otros pueblos, regiones nigerianas, o países vecinos, principalmente Níger, Camerún y Chad [ACNUR, 2020].

Gwoza, ciudad situada al sur de Maiduguri, capital del estado de Borno, fue tomada por las milicias de Boko Haram en 2014. En 2016 el ejército nigeriano tomó el poder. Actualmente la situación de seguridad continúa siendo inestable, los ataques e intentos de acceso a los campamentos de desplazados y comunidades de acogida de los grupos armados opositores son frecuentes. Además, las comunidades, desplazadas internas y refugiadas, están expuestas al riesgo de secuestro en sus granjas o campos de cultivo cercanos a las zonas más inseguras.

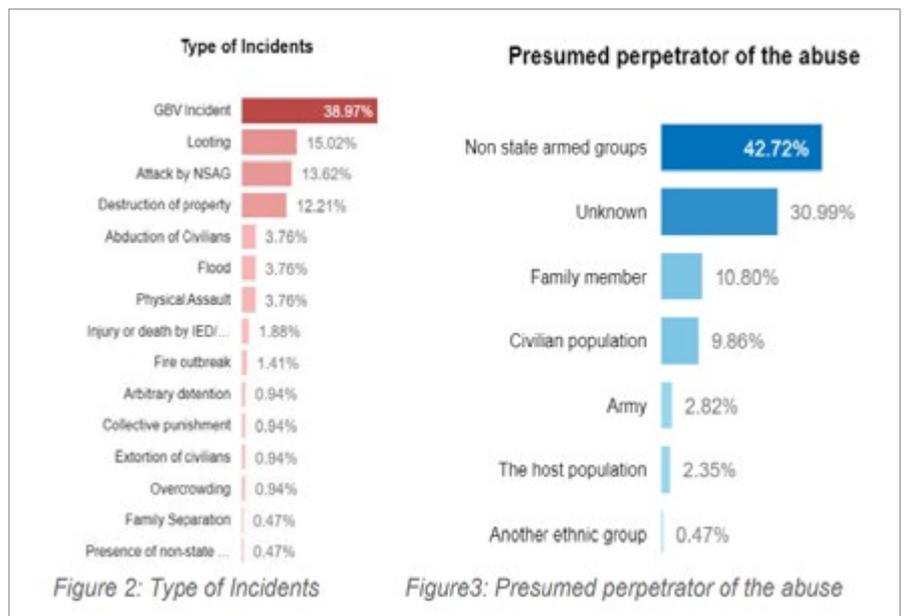


Ilustración 1. Datos ACNUR. Incidentes que afectan a civiles en los estados de Borno, Adamawa y Yobe, y perpetradores.



Foto: Marta Vara (Gwoza, 2021)

Según el ACNUR, los centros de recepción y campos destinados a acoger a las personas desplazadas se encuentran sobreocupados. La gente se traslada a las ciudades y comunidades de acogida sin contar con medios de subsistencia básicos. En ocasiones duermen a la intemperie, lo que les expone a riesgos de protección (abusos sexuales, explotación infantil), otros problemas vinculados a la violencia de género y de seguridad (restos explosivos de guerra), que afectan especialmente a los niños y niñas que juegan al aire libre.

Regresé de Gwoza en mayo de 2021. La organización para la que trabajaba brindaba asistencia médico-sanitaria en el hospital público de la ciudad y en los campos de desplazadas internas. Además, contaba con un equipo de protección que, entre otras cosas, detectaba casos de violencia sexual y violencia de género. Era la única entidad con personal expatriado permanente, principalmente nigeriano llegado de otras regiones del país, en la ciudad.

Allí a diario se respiraba un ambiente de calma tensa, vivías tratando de no pensar constantemente en que en algún momento podía ocurrir un incidente. La presencia militar era notable, y la vida de la ciudad se adaptó a esa presencia. La limpieza de coches, aprovisionamiento de agua, lavado de ropa de los hombres del ejército nigeriano desplazados allí, se convirtieron en una forma de conseguir un sustento para, principalmente, mujeres que no pudieron salir durante el conflicto o decidieron retornar con sus familias al lugar que las vio nacer.

«Lo hago todo por
agradar a Parón.
Hacer la voluntad de
Dios es un acto de
justicia»

Santa Josefina Bakhita



Foto: Aura Ramírez (2021)

«Qué afortunados
sois vosotros que
habéis empezado
pronto; yo
llegué tarde. Sed
agradecidos a Dios y
a la Virgen»
Santa Josefina Bakhita

Tampoco era extraño en este contexto que al preguntar a niños y niñas de la escuela qué querían ser de mayores, dijeran que soldados o policías. Hacían construcciones perfectas simulando los tanques o diferentes armas que veían en el día a día.

La mayoría de las personas que vivían en los campos para desplazados internos y que acudían al hospital eran mujeres y menores. Muchas mujeres habían perdido a sus maridos, parejas y/o familiares directos durante el conflicto o habían sido secuestrados por los grupos armados, y ellas eran responsables del cuidado y sustento de sus hijos e hijas.

Mientras, los hombres trataban de cultivar el campo y trabajaban en las granjas para mantener a las familias, enfrentándose al riesgo de secuestro. También se dedicaban al comercio, especialmente entre Gwoza y Maiduguri, aunque la carretera no siempre se podía transitar y la seguridad no estaba garantizada.

La juventud, que vivió prácticamente su infancia en guerra, tenía un deseo enorme de continuar aprendiendo en la escuela, poder formarse en la universidad, viajar, y poder tomar decisiones y las riendas de sus vidas.

A pesar de todo, en Gwoza también se respiraba esperanza y el deseo de que la ciudad bella y tranquila, rodeada de montañas, volviera a vivir en paz, a ser el lugar tranquilo y próspero que vio nacer a todas las familias que vivían allí, a las que tuvieron que huir a otros países, y a las que se encontraban desplazadas en otras ciudades.

ENTREVISTAS

Asociación Elín de Ceuta. Paula Domingo

– Cuéntanos un poco sobre ti...

Hola, me llamo Paula, soy Carmelita de la Caridad Vedruna y miembro de la Asociación Elín desde el año 1999, que llegamos a Ceuta para conocer la realidad e intentar ser una respuesta positiva ante la realidad de las personas inmigrantes.

– Este año el lema de la Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la trata de personas es “Caminando por la Dignidad”. Desde que conozco vuestra asociación siempre he escuchado la frase: Elín, un oasis de dignidad. ¿Por qué Elín es un Oasis de Dignidad?

Desde el principio hemos creído que todos somos iguales, que todos tenemos riquezas, que todos tenemos valores y que todos también queremos y necesitamos los unos de los otros. Es por ello que desde el principio el nombre de la asociación es Elín, que es el nombre de un oasis, el oasis está dentro de la Biblia, en el texto del Éxodo 15, cuando dice que el Pueblo de Dios iba en búsqueda de la Tierra Prometida y pasando cantidad de calamidades porque habían sido liberados de la esclavitud de Egipto, pero no veían realmente el camino de llegada y hubo momentos de mucha inseguridad, de mucha angustia, pero siempre confiaron en Dios y por fin llegaron a un lugar llamado Elín, que era un oasis.

Había agua, había palmeras, había vida y pudieron descansar, comer y recuperar fuerzas y eso es lo que nosotros queremos: que encuentren las personas emigrantes y refugiadas cuando llegan a Elín: un lugar donde puedan encontrar la vida que se da a través de las relaciones de igualdad, la fuerza a través de la comunicación del encuentro y de planear el futuro y la capacidad de ir recuperando esa dignidad que necesitan para poder avanzar y conseguir sus sueños en Europa.

Entrevista realizada por:

Magdalena Lara Río.

Trata de Personas.

Diócesis de Jaén.

Equipo motor del Departamento de Trata de Personas.

«Cuando tenía la ocasión de ver de nuevo la iglesia del Catecumenado, se arrodillaba frente a la fuente bautismal a besar la tierra exclamando: “Aquí, aquí me he hecho hija de Dios, yo, pobre esclava” Y sus ojos brillaban de gozo»

Santa Josefina Bakhita



– El pasado 15 de octubre tenía lugar la presentación “10 años de memoria experiencial en Ceuta. Elín: un oasis en la frontera”. ¿Qué ocurre en Ceuta?, ¿Por qué Elín es un oasis en la frontera?

Todo esto hemos querido que quede reflejado en una memoria que hemos presentado el mes pasado en Madrid. Una memoria que refleja diez años de la experiencia de la asociación en Ceuta. En esta memoria queda claro, realmente, cómo hemos vivido este tiempo todos, y, por ello, es una memoria donde han participado más de cuarenta personas, tanto voluntarios como chicos y chicas emigrantes que han pasado por la asociación y relatamos cuál ha sido nuestra experiencia en estos diez años. Para ello planteamos, en primer lugar, la realidad de Ceuta, todas las dificultades que encuentran los chicos y las chicas emigrantes antes de llegar a Ceuta, en su ruta, sobre todo en Marruecos. Cómo estas situaciones realmente de violación de derechos, de represión, están condicionadas por los acuerdos entre los gobiernos de España, Marruecos, Comunidad Europea.

También presentamos que ante esta realidad tan fuerte de represión, la vida, la fuerza que ellos dan, que ellos viven, para poder superar todas estas dificultades y llegar.

Lo que le queremos es, después de ese camino de tanta violencia y tanta injusticia, que realmente encuentren el lugar que ya antes os he dicho en relación a lo que vivimos en Elín. Elín es realmente ese lugar donde queremos acogernos mutuamente desde la igualdad, donde queremos que no solamente yo acoja al otro, sino que el otro también me acoja a mí, y del dejar cada uno parte de lo nuestro, compartir lo de todos y poder crecer juntos.



También tenemos un aspecto muy importante, que es el aspecto de denuncia. Quiero decir que no podemos acoger al otro y dejar que el otro nos acoja si no compartimos su situación, e intentamos que su situación de injusticia sea reconocida y a la vez se pueda cambiar, y desde ahí es donde tenemos una actitud continua de denuncia a través de Círculos de Silencio, a través del día de la Marcha por la Dignidad por las muertes del día 6 de febrero del 2014 y también distintas manifestaciones, concentraciones, para reivindicar los derechos de los emigrantes y refugiados, haciendo que los chicos emigrantes y refugiados participen de forma activa y sientan que realmente ellos pueden cambiar esta realidad.

– La Trata de personas es un fenómeno que se vincula a gravísimas vulneraciones de derechos humanos y de la idea básica de dignidad, es una realidad que está muy presente. Desde que estás en Ceuta, ¿Cómo era la situación de las mujeres que llegaban? ¿Se han producido cambios a cómo llegan ahora? ¿Se ha incrementado en Ceuta el número de mujeres migrantes víctimas de trata?

Realmente el tema de la trata de personas, sobre todo relacionado con la mujer, en Ceuta, en este momento, no está tan abierto desde la población subsahariana. Hemos vivido situaciones muy difíciles en los años anteriores, en el año 2010, 2011, 2012, donde las mujeres que llegaban a Ceuta, la mayoría venidas de Nigeria, y sí había una explotación y un utilizar su vulneración para fines lucrativos. Sin embargo, lo que sí podíamos detectar en relación con estas mujeres es que ellas no se sentían utilizadas como tal. Sentían que para conseguir su sueño tenían que pasar por una serie de condicionamientos, por una serie de situaciones injustas, pero que tenían claro su proyecto de emigrar. Entonces, aún en

«¿Creéis que es fácil agradar al Amo? Pero hago todo lo que puedo. El resto lo pone Él»

Santa Josefina Bakhita

esas situaciones de vulneración que vivían, eran capaces de pensar que eso era solamente un medio, que sufrir era mejorar su vida. Es ahí donde está la fuerza de la mujer, que siempre aquí desde Elín hemos experimentado, hemos valorado y hemos potenciado

– **¿Crees que avanzamos en derechos humanos? ¿Se está agravando en estos años la vulneración de los mismos?**

En este momento, con tristeza, tengo que decir que realmente no se ha avanzado o no se ha avanzado lo que a mí me gustaría que se hubiera avanzado. Cuando llegamos a Ceuta, la situación de los emigrantes y refugiados era difícil hasta llegar aquí. La situación aquí también era difícil, pero había mucha más capacidad para superarlo, puesto que no había tanta represión, tanto control. En este momento la presión y el control se ha aumentado en Ceuta, se ha aumentado en Marruecos, se ha aumentado en el mar, se ha aumentado en los países de origen, se ha aumentado en las rutas, por la externalización de fronteras. En este momento, las personas emigrantes y refugiadas que quieren mejorar su vida, tienen que superar cantidad de fronteras, no solo las físicas de Ceuta, sino de fronteras físicas entre países y cantidad de situaciones psicológicas de fronteras, de relaciones, de violación de derechos, de persecuciones.

«Si el Amo llama, se va. El Amo hace lo que quiere, ni una hora antes, ni una hora después. Sí, es muy bueno hacer la voluntad de Dios»

Santa Josefina Bakhita

Entonces sí que siento que aquí en Ceuta, debido a esa mayor represión y control, ellos tienen que sufrir mucho más para poder llegar a conseguir sus sueños. En este sentido, sí que creo que no se han respetado los derechos humanos de los emigrantes en las fronteras, que cada día se reprime más y que cada día cuesta más vidas el poder llegar a conseguir un sueño.

– **Desde Elín también lleváis a cabo talleres en Rabat donde se motiva la participación de la mujer migrante. ¿Cómo es la situación de la mujer migrante en Rabat?**

Hay un proyecto importante que llevamos ya desde hace años, desde el 2006. No solamente aquí en Ceuta, sino también en Rabat, y en este proyecto sí que trabajamos sobre todo con mujeres, porque son mujeres que han decidido emigrar y que, al llegar, en la ruta, la mayoría de ellas tienen más dificultades que los hombres, se estancan en Rabat y muchas de ellas son violadas y tienen hijos.

Nuestro trabajo con estas mujeres jóvenes, casi todas madres de familia, tiene que ver con el hecho de que su proyecto migratorio se frustra, al tener que emigrar con los hijos. Esto es mucho más

complicado, e intentan conseguir algo para poder sobrevivir en Marruecos, por eso tenemos un programa de formación a nivel de valores y a nivel de habilidades: talleres de aprendizaje de bisutería, de masajes, de velas, de diferentes artesanías que pueden ayudarles a ellas a conseguir algo de dinero, porque si no lo tienen realmente muy difícil, solo les queda la calle, la prostitución, como solución a su problema económico.

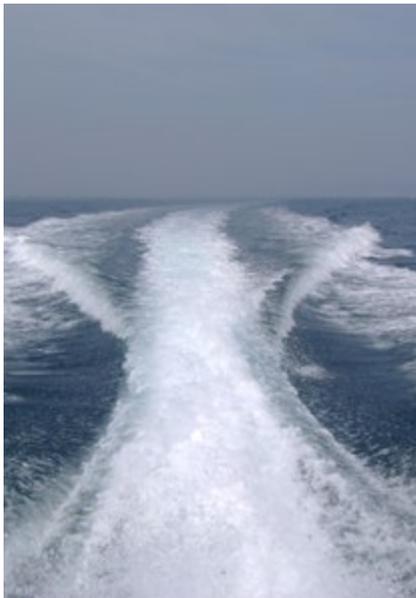
En estos talleres, además de esto, lo que hacemos es empoderamiento de ellas mismas, son mujeres muy valiosas que no se dan cuenta de toda la capacidad que tienen para tirar hacia adelante con todo lo que la vida les ha machacado. Sin embargo, siguen adelante, por eso la importancia de trabajar el empoderamiento, la implicación, el poder ayudarlas a intentar, desde su realidad, a poder superarse e ir consiguiendo distintos medios para vivir de forma digna.

– En tu memoria y en tu corazón seguro que hay muchos rostros, hombres, mujeres y niños, de diferentes países. ¿Con qué palabras definirías tu experiencia en el acompañamiento de personas migrantes?

Las experiencias que más me marcan son las llegadas, cuando llegan la primera vez a Elín, esos rostros un poco desconcertados, que cuando se les acoge, se les da la mano, se les dice “estás en familia, esta es tu casa”, cómo esos rostros cambian y van sintiéndose cada día mejor entre nosotros y nosotras. Para mí esas experiencias son muy bonitas.

Una experiencia que jamás olvidaré fue la llegada de una madre con un niño de año y medio que pasó por las alcantarillas de la frontera. Son imágenes muy fuertes, que me dan muchísima fuerza y muchísima alegría. Todas ellas se me quedan en mi corazón y me hacen sentir que yo voy creciendo, que yo voy siendo cada vez más capaz de afrontar la realidad e integrando el sufrimiento y el gozo. Eso para mí es muy importante. Yo crezco en Elín. Cada día encuentro que mi persona se hace como más universal, siento realmente que Dios se me manifiesta en todo esto y a través de estos hermanos y hermanas. Yo creo en los milagros y realmente para mí cada uno de ellos es un milagro, porque han tenido que superar tantas dificultades y son capaces de sonreír, son capaces de aportar, de luchar. Dios es grande, como ellos dicen, y es gracias a eso.





«Mantengo siempre la esperanza de que mis seres queridos conozcan al Señor. ¡Ay, si mis seres queridos supieran dónde estoy!»

Santa Josefina Bakhita

– Me gustaría finalizar esta entrevista con una pregunta de esperanza y me gustaría conocer. ¿Qué consideras imprescindible para cambiar la realidad que nos rodea?

Para mí lo más importante, como cristiana, es el que Dios es Padre, que todos somos hermanos. Para mí eso es importantísimo, porque si todos somos hermanos, todos tenemos los mismos derechos, todos tenemos que relacionarnos en igualdad y todos tenemos que apoyarnos, querernos. Eso para mí es muy, muy, muy importante para cambiar la realidad.

Si partimos de que todos somos iguales. todos tenemos que tener los mismos derechos e intentar las mismas oportunidades, porque la situación de las personas emigrantes está en eso, en que no han tenido las mismas oportunidades que nosotros. Si ellos hubieran tenido esas oportunidades en sus países, no hubieran emigrado.

Por eso es muy importante creer en la riqueza de cada persona, creer que todos somos iguales a la vez diferentes, pero lo que realmente nos une son los valores, la dignidad, los derechos y desde aquí es desde donde tenemos que crear ese mundo más justo. La inmigración es una riqueza, no un problema como nos quieren vender.

Y desde esa experiencia fuerte de la inmigración como riqueza es desde donde debemos cambiar el mundo, tenemos que hacer creer a la sociedad que realmente la emigración nos enriquece, y para ello tenemos que creer en las personas que llegan y tenemos que abrirnos a sus posibilidades. Desde ahí es desde donde podemos crear ese mundo mejor y desde ahí es desde donde no veremos al otro como un enemigo o como alguien que viene a quitarnos lo que es nuestro, sino que le veremos como un hermano que viene a compartir su riqueza para poder engrandecernos todos, mejorar la sociedad y hacer un mundo más justo.

– ¿Cómo podemos ir creando oasis en la realidad de migrantes, refugiados y víctimas de trata?

Crear que todos somos iguales, que todos somos hermanos, que todos tenemos riqueza, que todos queremos oportunidades y desde ahí es desde donde construimos el oasis. Cuando llega una persona es alguien que viene a traernos algo bonito, algo nuevo y tenemos que abrirnos también para que ella encuentre lo bueno y lo bonito en nosotros, que nuestra actitud sea siempre positiva

ENTREVISTAS

Fundación Cruz Blanca. Arahal (Sevilla) Hermano Julio

– Hermano.... Cuéntanos un poco sobre ti y el carisma de la Congregación.

Soy Julio José Moreno Pomedio, pertenezco al Instituto Religioso de HH. Franciscanos de Cruz Blanca. De formación soy Graduado en Trabajo Social y Mediación.

El carisma de los Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca gira en torno al Mandamiento de Jesús “Amaos unos a otros como yo os he amado”. Este mandamiento tratamos de instaurarlo a través del servicio a los enfermos incurables y a los más necesitados, que es el cuarto voto que profesamos, practicando las obras de Misericordia y viviendo como Hermanos al lado del hombre y la mujer que sufren.

– ¿Cuándo surge y por qué el Proyecto en Arahal? ¿En qué consiste y donde se está desarrollando?

El trabajo de Cruz Blanca en el ámbito de trata de seres humanos lleva muchos años. A nivel nacional fuimos los primeros en dar respuesta a hombres víctimas en Fraga, provincia de Huesca, donde tenemos una vivienda de acogida. En Arahal comenzamos en 2019 donde atendimos en plena pandemia a 11 hombres víctimas.

El programa de atención a VTSH (Víctimas de Trata de Seres Humanos), en este caso para hombres, consiste en una atención integral e individualizada de la persona, donde la persona se sienta en un espacio seguro y en un clima familiar. Cruz Blanca hace un itinerario individualizado de acogida y acompañamiento, con el

Entrevista realizada por:

M^a Francisca Sánchez Vara

Directora del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana.

Directora del Departamento de Trata de Personas.



«Sed buenos, quered
al Señor, el Señor
es tan bueno, miren
la gracia que me ha
hecho a mí»

Santa Josefina Bakhita

fin de liberar y transformar la vida de estas personas que han sido en muchos casos fuertemente torturadas.

– **Vuestra entidad acompaña y acoge a hombres víctimas de la explotación laboral y la trata con este fin. ¿Existen pocas entidades que atiendan a hombres víctimas de la trata?**

Nosotros atendemos en coordinación con las Fuerzas de Seguridad del Estado, y en conexión con otras entidades, a las VTSH. La trata en este caso de hombres, está muy invisibilizada y, hablar de ella, suele causar sorpresa. Pero es la esclavitud invisible de muchos hombres, que no solo son utilizados en la trata con fines de explotación laboral, sino que, en la mayoría de los casos, se identifica politrata, como es el caso de muchos de los hombres que hemos atendido donde han sido utilizados para la mendicidad, trata con fines delictivos o también la trata para la explotación sexual.

– **¿Qué dificultades os encontráis en el día a día de vuestro trabajo a la hora de acercaros al medio, la detección, en el acompañamiento, (protección, legislación, derechos, etc.)?**

En el caso de los hombres, por lo general, nos lo suelen derivar Policía y Guardia Civil pues a la hora de detectar o acceder es más difícil y muchos de los hombres no son ni conscientes de que son explotados o son víctimas.

– **¿Os encontráis casos específicos de trata de personas o son solo de explotación laboral?**

Como comenté antes, nos encontramos con hombres politratados, utilizados en la explotación laboral, explotación agrícola, explotación con fines delictivos o explotación sexual también en algunos casos.

– **El lema de la Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la trata es “Caminando por la dignidad”. ¿Qué camino realizáis por la dignidad en vuestro proyecto? ¿Podrías compartir con**

nosotros alguna experiencia o testimonio que tenga un significado especial para tí?

Cruz Blanca nos definimos como familia que acoge, acompaña y transforma, y en esa transformación está la lucha por dignificar la vida de tantas personas que son esclavizadas. Las experiencias vividas son muchas, pues detrás de cada persona hay una historia, pero si es verdad que es de gran satisfacción ver cómo personas que han estado con nosotros un tiempo de reflexión y recuperación hoy día están trabajando y han podido rehacer su vida.

– ¿De dónde proceden en su mayoría las víctimas? ¿Se puede decir que existe un perfil determinado?

Las mafias son muy diversas, pero si hemos atendido a personas de distintas nacionalidades, vietnamitas, pakistanís, indianos, colombianos, rumanos...

– ¿Qué impacto o consecuencias tiene sobre estos hombres el trauma vivido? Me refiero a nivel físico, psicológico, emocional.

El impacto es brutal, nos hemos encontrado víctimas con discapacidad intelectual, por lo tanto, muy vulnerables. Y, por lo general, muchos presentan trastornos del sueño, ansiedad, miedos y adicciones adquiridas en la situación de trata.

– Estamos más familiarizados con los procesos relacionados con mujeres víctimas de trata con fines de explotación sexual. ¿Cómo es el proceso de recuperación e integración de un hombre víctima de trata con fines de explotación laboral? ¿Qué suele suceder con estos hombres cuando salen de vuestros recursos?

En general hemos tenido una resolución buena por parte de los hombres que hemos atendido. Algunos pidieron el retorno voluntario, otros han podido obtener el NIE y actualmente están trabajando, y lo más bonito es que la mayoría sigue teniendo contacto con nosotros y saben que la Iglesia y que Cruz Blanca le han acogido en esa etapa dura de su vida.



ENTREVISTAS

Proyecto Châtillon. Hijas de la Caridad. Amparo Ripoll

Entrevista realizada por:

Pilar Ladrón Tabuenca.

Equipo motor del Departamento de Trata de Personas.

– Cuéntanos un poco sobre ti...

Mi nombre es Sor Amparo Ripoll Mateu, soy Hija de la Caridad y nací en Genovés (Valencia). Mi vida de fe y mi profesión como enfermera me ayudaron a descubrir el plan de Dios en vida: entregar mi vida totalmente a Dios para servirle en los más pobres. Esta es la vocación de la Hija de la Caridad, sierva de los pobres, tal como nuestros fundadores San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, según la inspiración del Espíritu, quisieron para nuestra Compañía.

Actualmente estoy destinada en la comunidad de la Residencia del Sagrado Corazón de Teruel, donde soy la Directora del Proyecto Châtillon. Un programa de Ayuda Humanitaria a mujeres inmigrantes, en el que las hermanas de la comunidad, junto a un equipo de profesionales de la acción social, trabajamos cada día para acompañar, integrar y dignificar a cada una de las mujeres que es acogida en el proyecto desde su realidad personal.

– ¿Cómo nació el Proyecto Châtillon?

Châtillon es una población francesa y es considerada para las Hijas de la Caridad y toda la familia vicenciana la cuna de nuestro carisma vicenciano. En 1617, siendo San Vicente de Paúl párroco de dicha ciudad, surgió la necesidad de atender a una familia pobre. Para san Vicente de Paúl fue una experiencia que le cambió la vida y comenzó por organizar la caridad para poder llegar a las necesidades de los más pobres. El nombre de esta población es el que da identidad a este Proyecto.

Conocemos por los medios de comunicación y redes sociales que, en estos últimos años, ha aumentado considerablemente el número de personas que abandonan su país buscando una vida mejor y arriesgan sus vidas cruzando el mar en una patera desde el norte de África a las costas españolas. En agosto del 2018 el Ministerio de migraciones solicitó a la Compañía de las Hijas de la Caridad atender esta nueva pobreza y, con ello, una de las esclavitudes modernas: personas víctimas de trata.

Para las Hijas de la Caridad fue una llamada a estar presentes entre las personas más vulnerables y, desde la provincia canónica de España Este, se respondió abriendo las puertas de la Residencia del Sagrado Corazón de Teruel, un centro de 67 plazas, habilitado para acoger a mujeres solas o con sus hijos procedentes de países subsaharianos y/o árabes.

– ¿A qué realidades se quiere atender con él?
¿Cómo lo hacéis?

El programa de ayuda humanitaria consiste en la acogida integral a mujeres inmigrantes solas o con sus hijos. Cada una de las mujeres que pasan por nuestro centro tiene su historia personal y muchas han huido de un matrimonio forzoso, de violencia y abusos sexuales, de la pobreza, de haber sido repudiadas por su identidad sexual. Nuestra opción de servicio como Hijas de la Caridad es acoger a las más vulnerables: mujeres embarazadas, con enfermedades, con problemas de salud mental y víctimas de trata.

Desde que dejan atrás su país e inician la trayectoria migratoria, viven muchas dificultades y experiencias que les van dejando huella en su cuerpo. A la llegada a nuestro centro lo principal es cubrir sus necesidades básicas de alimentación, higiene, vestido, descanso y salud. Nuestra misión es acompañar y ayudar a cada mujer a que descubra y oriente su vida desde un plan de intervención personalizado. Acuden a las clases de alfabetización y de idioma diariamente, y reciben formación e información a través de talleres sobre cultura, derechos humanos, habilidades sociales, nuevas tecnologías.





«Transcurrido
el tiempo de
instrucción, recibí,
con una alegría que
solo los ángeles
podrían describir, el
santo bautismo, el 9
de enero de 1890»

Santa Josefina Bakhita

Uno de los talleres más importantes que impartimos a los pocos días de la llegada es el taller sobre trata de seres humanos, donde se les explica qué es la trata, cómo pueden identificar si están en una red de trata, y que salidas y oportunidades tienen en la vida antes que continuar en la red, además de cuáles son sus derechos y su dignidad como personas. El taller de protección internacional también les ayuda a orientar su vida como personas refugiadas y hacia la formación o el ámbito laboral.

– **No está específicamente pensado para personas que han padecido trata. ¿Os permite así detectar casos que se solapan con otras realidades de vulnerabilidad y explotación?**

El Proyecto Châtillon es un centro de detección de víctimas de trata. Seguimos un protocolo con indicadores que vamos observando y detectando en las entrevistas y tutorías con las mujeres. Cuando nos cuentan cuales han sido los motivos de su salida del país o si ha sido dirigida en el trayecto, así como si tiene deudas económicas, todo nos lleva a detectar que puede estar en una red. En nuestro trabajo también estamos alerta a los contactos que tienen las chicas por las redes sociales y dónde publica sus imágenes, así como las llamadas que recibe o realiza con personas que, según ella, le van a dar trabajo y la van a ayudar.

En cada grupo nuevo de mujeres que llega al centro, suele haber una mujer que controla más al resto de mujeres del grupo. Esta mujer más controladora, bloquea muchas veces la intervención con las chicas y no deja que se expresen. También suele ser la que les dirige el viaje en caso de abandonar el centro y continuar viaje a otros países de Europa.



El servicio que realizamos en el proyecto sí que permite detectar casos de posibles víctimas de trata en las mujeres que acogemos, porque sus vidas están vinculadas a la pobreza extrema y la vulnerabilidad que sufren estas chicas. En casos muy evidentes y cuando la chica es capaz de identificar qué le está pasando, nuestra misión es protegerla y derivarla a un centro más específico de trata donde se trabaja con la mujer para salir de la red. El miedo es el factor dominante que bloquea a la mujer para no dar pasos.

– **¿Podría haber algunos puntos en común en sus historias de vida?**

Existen muchos puntos en común tales como los motivos de su salida del país, el huir de la violencia, por necesidades económicas, las rutas migratorias. En África existen varias rutas migratorias hasta llegar a la zona norte y normalmente las personas migrantes son captadas y dirigidas por una ruta u otra, incluso muchas veces acompañadas, entregadas o vendidas a unas personas en concreto. Realizar un viaje así crea muchas deudas que nunca en la vida podrán zanjar.

– **¿Qué experiencias destacarías del paso por el proyecto de tantas personas? ¿Algún caso que te haya dejado una huella especial?**

El Proyecto Châtillon es para mí una gran experiencia que nunca pensé que podía vivir. Como Hija de la Caridad agradezco el haber conocido esta realidad de servicio a los más pobres. El amor de Dios que siento en mi interior, y que yo recibo con don, es lo que cada día entrego y quiero que sienta cada una de las mujeres que pasa por el proyecto. Dios es amor y ese amor dignifica.

«Tenemos que perdonar todo, por muy grandes que sean las ofensas, porque el Señor ha sufrido mucho por nosotros y ha perdonado a los que le crucificaron»

Santa Josefina Bakhita

«Me pusieron los nombres de Giuseppina, Margherita y Fortunata (que en árabe se dice Bakhita)».

«El mismo día recibí la confirmación y la primera comunión. ¡Oh, qué día inolvidable!»

Santa Josefina Bakhita

Cada caso que vivimos y acompañamos es especial y deja una huella en el corazón. Pero este año hemos tenido varios casos muy claros de trata. Uno de ellos es la situación de una chica que, debido al estrés vivido en el viaje, pensábamos que sufría un trastorno mental. Cuando ella nos conoció y decidió quedarse, se normalizó su situación. Se sentía segura, comenzó una nueva vida y pudo verbalizar que estaba controlada por una red de trata. Comenzamos una intervención para poner solución, pero la localizaron los de la red. Tuvimos que trasladarla a otro centro para protegerla, pero la encontraron de nuevo y el miedo le superó.

Normalmente cuando una chica por los motivos que sean abandona el proyecto, siempre le damos el teléfono de contacto del centro y le explicamos que puede llamarnos en caso de estar en peligro. En abril de este año contactó con nosotras una chica que había pasado por el centro en agosto del 2021, y ya en ese momento nos manifestó que estaba obligada a viajar a Italia para trabajar allí. Contactó con nosotras para comunicar que estaba en una situación de explotación laboral y sexual, y quería regresar a Teruel. Conseguimos que viajara y que reingresara en el proyecto. No ha sido capaz de denunciar la situación, el miedo siempre paraliza, pero ha rehecho su vida.

– **¿Cuál es vuestra experiencia de acompañamiento?**

Mi experiencia de acompañamiento ha ido cambiando y madurando en estos años de servicio en el proyecto hacia la libertad y el respeto de cada persona. Siempre tienes que confiar y esperar para acoger de nuevo. Vivo desde el convencimiento de que el tiempo que permanecen con nosotras es un tiempo en el que viven desde el amor y la dignidad.

Les acompañamos hacia la vida, la sanación y la integración personal; pero también desde el respeto cuando deciden dejar el proyecto y continuar con la vida que otros eligen para ellas. Ese momento es el más duro y el que más me cuesta, porque yo veo unas cosas que ellas no ven. Pero hay que dejar partir. Y esperar como el padre de la parábola del hijo pródigo.

Tenemos también la experiencia de que algunas vuelven y ese momento es precioso, ahí toca acoger, amar, no juzgar y comenzar de nuevo. Es lo que hace el Señor cada día con nosotras acogiendo nuestra debilidad.

– Si tuvieras que pensar en las mayores dificultades que enfrentan. ¿Cuáles crees que son las más importantes y qué crees que ayuda a superarlas?

Las dificultades más importantes que viven son las de dejar atrás su vida, su familia y su historia. Como dificultades más duras que se encuentran destacaría el cómo realizan la ruta migratoria, los maltratos, abusos que sufren durante el trayecto.

Estoy convencida que les ayuda a superarlas la fuerza interior y el coraje que viven para conseguir el sueño que les ha impulsado a salir en busca de una nueva oportunidad en su vida.



– Recordando a las víctimas – supervivientes que han pasado por este proyecto ¿Se mantiene el contacto con ellas? ¿Cómo les ha ido en su proceso de integración?

Con todas las mujeres que han pasado por el proyecto no se mantiene el contacto, pero sí con un gran número. Cuando ellas llegan al destino deseado nos comunican que han llegado bien y nos informan como están. Durante un tiempo mantenemos el contacto hasta que ya se sitúan. Otras nos han llamado para solicitar ayuda porque han sido engañadas y solicitan volver al proyecto. En estos casos les ayudamos a volver y solicitamos el reingreso por su situación vulnerable.

Varias mujeres se han quedado en Teruel y les seguimos acompañando, ellas consideran la Residencia del Sagrado Corazón como su casa y nosotras su familia, esto da mucha alegría.

Cuando son solicitantes de protección internacional y son derivadas a otros centros, al terminar el tiempo en el programa también tienden a volver a la ciudad de Teruel y continuar su vida aquí.

Lo más importante es que somos una referencia para ellas y nos tiene a su lado.

– Para terminar, si tuvieras que pensar en una frase o unas palabras que definieran su camino ¿cuáles serían?

Las primeras palabras en las que pienso son valentía, coraje, esperanza... la fuerza más poderosa que les impulsa a seguir adelante para conseguir el sueño de su vida que les ha llevado a salir de su tierra.

TESTIMONIOS DE GRUPOS Y EQ. DIOCESANOS

Equipo contra la trata de la Diócesis de Coria-Cáceres.

Montaña Malpartida
*Coordinadora del Equipo contra la
Trata de Personas
Diócesis de Coria-Cáceres*

Hace años que desde la Delegación de Migrantes y Refugiados de Coria-Cáceres celebrábamos el día contra la trata de personas con Santa Bakhita al frente. Cada año en una parroquia diferente de la ciudad, para dar a conocer esta realidad a cuantas más personas mejor.

Por diferentes motivos, es un tema que siempre nos tocaba el corazón, pero al mismo tiempo, sentíamos y sentimos que no es nada fácil, que necesitamos una preparación, un camino acertado para acercarnos a esta injusta, delicada, dolorosa y difícil realidad de la trata, y poder ser útiles.

En la conmemoración del pasado año, ante la pregunta colectiva del delegado de quién daba un paso al frente, un reducido grupo de mujeres, animándonos unas a otras, siendo conscientes del poco tiempo con el que cada una contamos, pensamos que cinco tiempos escasos de cada una podían formar un tiempo completo entre todas para la causa, y que podríamos “hacer” algo, al menos, para comenzar. Creemos que eso era mejor que nada y desde entonces, venimos participando de los espacios de formación que propone el Departamento de Trata de la CEE, donde se informa al grupo, por si alguien no ha podido estar y, además, tenemos mensualmente reuniones presenciales a las que acude también el delegado de Migraciones.

Os presentamos brevemente, a esas cinco mujeres que, de momento, formamos el grupo de trata en nuestra Diócesis de Coria-Cáceres:



Equipo Trata Coria-Caceres

- María Pacheco, educadora social, trabajadora de Cáritas Diocesana en el programa de empleo, donde, además, también acompaña a cinco grupos de Cáritas parroquiales en Cáceres. Para María, la Trata es un campo en el que hay muy poca información y en el que veía necesario involucrarse para no caer en la indiferencia.
- María José Sánchez es matrona de atención primaria, Delegada de Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso de la Diócesis, también colabora con la Delegación de Migrantes y Refugiados de la diócesis de Coria-Cáceres. Como matrona, María José comenta que la trata ha ido apareciendo en diferentes momentos de su vida profesional y tenía la inquietud de hacer algo al respecto. Contando con el apoyo de las compañeras del grupo y ante la posibilidad de formarnos, dio el paso al frente. Cree que entre todas lograremos encontrar el camino.
- Natividad Jiménez, madre de familia numerosa, cuidadora jubilada, catequista en su parroquia y socia activa de la Asociación Católica de Propagandistas. Nati parte de la premisa de que “Dios es un Dios de vivos, no de muertos” y se siente animada a colaborar en la causa de estas personas vulnerables que son objeto de trata.

«Paciencia, paciencia. Todo por amor de Dios. No soy capaz de todo. El Señor me va a ayudar»

Santa Josefina Bakhita

«No, no. No estoy nunca sola, tengo a Jesús, la Virgen, san José, el Angel de la Guarda y hablo con ellos. No tengan pena por mí»

Santa Josefina Bakhita

- Teresa Galán, es administrativa, titulada en inglés. Es catequista, secretaria del Consejo Parroquial, miembro de grupos de oración, cofrade, voluntaria de la Delegación de Misiones y de la Delegación de Catequesis de nuestra Diócesis. Teresa, quiere “luchar” desde este grupo para intentar combatir y erradicar esta vulneración de derechos de las personas que sufren la trata, y devolverles su dignidad.
- M^a Montaña Malpartida. Maestra y Antropóloga, especialista en temas africanos. Profesora en el Centro de Adultos de Cáceres, al que pertenece también la escuela del Centro Penitenciario. Es miembro del Consejo Diocesano y Voluntaria de la Delegación de Misiones. Por su trayectoria en sus años de vida en Mozambique y por su trabajo de profesora en el centro penitenciario y con adultos, se sentía motivada a poder hacer algo al respecto, pero no sabía cómo, con quién y por donde comenzar. Ahora, formando parte de este grupo contra la trata, ve un camino dónde dar los primeros pasos.

Como veis, estamos todas muy, pero que muy ocupadas, pero sabemos que existe una máxima que dice más o menos esto: “Cuando necesites una mano de alguien, procura que sea una persona ocupada, siempre sabrá hacer un hueco para tender esa mano”.

Cierto es que estamos ilusionadas y, desde luego, agradecidas a la formación que desde el Departamento de Trata de Personas, nos venís ofreciendo, porque, sin vosotras, no podemos.



DIÓCESIS DE
CORIA-CÁCERES

TESTIMONIOS DE GRUPOS Y EQ. DIOCESANOS

Atreviéndonos a enredarnos para ser red. Red eclesial contra la trata en la Diócesis de Canarias

Nos han pedido que les cuente los primeros pasos que estamos dando para conformar el equipo Diocesano de Trata del Secretariado de Migraciones de La Diócesis de Canarias, como un instrumento más que promueve acciones contra la Trata.

Ya saben muchos de ustedes que quedarse embarazada no es un proceso fácil y parir es un momento complejo, doloroso y maravilloso a la vez. Pues un poco así ha sido la formación de este equipo, que, para ser madre primeriza, este secretariado lo ha hecho estupendamente acompañado de la directora del Departamento de Trata de Personas de la Conferencia Episcopal Española, nuestra amiga Marifran.

El equipo de Secretariado Diocesano de Migraciones de Canarias acompaña los territorios de las islas de La Graciosa, Fuerteventura,

Cristina Toca Santan

*Coordinadora Equipo Diocesano de Trata
Secretariado de Migraciones de la Diócesis de Canarias*



«Cuando una persona quiere mucho a otra, desea ardientemente acercarse a ella, ¿por qué temer tanto a la muerte? La muerte nos conduce a Dios»

Santa Josefina Bakhita

Lanzarote y Gran Canaria. Este equipo siempre ha mostrado preocupación por visibilizar la realidad de trata de personas en nuestra sociedad y, en concreto, en nuestra Diócesis de Canarias. Es por ello que en la Mesa Diocesana de Migraciones siempre han estado presentes las entidades eclesiales que trabajan con mujeres víctimas de trata, entre otras organizaciones.

Justamente hace dos años, el Secretariado Diocesano de Migraciones me plantea que, además de participar como representante de las Hermanas Oblatas en dicha Mesa de Migraciones, forme parte como coordinadora de las entidades eclesiales de trata y como parte del equipo de Secretariado. A la par, me invita a convocar a dichas entidades para preparar juntas la Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de personas por el día de Santa Bakhita.

Las entidades eclesiales que tenemos como carisma y misión trabajar con mujeres víctimas de trata en la Diócesis de Canarias son: Caritas Diocesana de Canarias, la Congregación Religiosa Oblatas del Santísimo Redentor, Hermanas Religiosas Adoratrices y Fundación Cruz Blanca.

La primera acción que nos convocó como equipo de trata fue esta Jornada de Oración en el año 2020. A partir de aquí el rol como coordinadora de este equipo ha tenido dos líneas de acción.

- Formar parte del equipo del Secretariado de Migraciones de la Diócesis para ser voz y portavoz de las realidades de mujeres víctimas de trata que están siendo atendidas por las entidades. Se ofrece información y formación a este equipo para que tengan presentes estas realidades en Misión, Visión y Valores, partiendo desde la propia planificación e incidiendo en aquellas redes y acciones que se desenvuelven dentro de la diócesis.
- Encuentros y acciones de coordinación con el equipo diocesano de Trata, donde se prepara las Jornadas de Oración y Reflexión por el día de Santa Bakhita. Se recoge la información actualizada de las realidades que van teniendo, las dificultades que se encuentran, las necesidades que tienen y las peticiones concretas que solicitan a la Diócesis para comunicarlo al equipo del Secretariado de Migraciones. A la par, se hace de puente entre la Directora del Departamento de Trata de la CEE y estas entidades para informar de las



acciones que se realizan y de los espacios formativos en los que podemos participar.

Poner en marcha la exposición fotográfica itinerante de **“Punto y seguimos, la vida puede más”**, ha sido muy significativa para nuestro equipo, ya que ha favorecido estrechar vínculos, romper barreras y aunar recursos y compromiso con un mismo fin, entre las entidades eclesiales.



Desde noviembre de 2021 a octubre de 2022 hemos estado con los preparativos de la cesión para la réplica del material fotográfico, pasando por la búsqueda de fondos, realizando alianzas de compromiso entre las entidades, planificando todos los detalles del diseño y la planificación de la itinerancia de esta exposición, ya que se pretende que vaya pasando por muchos municipios de nuestras cuatro islas.

No ha sido fácil ir conformando este equipo porque las entidades, con sus propios proyectos, ya tienen de “sobra” con sus objetivos, actividades y coordinaciones varias y, realizar esta acción y configurar este propio equipo es un plus que cuesta ir incorporando como algo nuestro y como algo necesario para el trabajo en red como diócesis. Sin embargo, cogiditas, aun entre imperdibles y alfileres, este equipo ha logrado poner en marcha con mucha ilusión la exposición fotográfica y ha tenido su primer aterrizaje en La Casa de La Iglesia de la Diócesis de Canarias, en la isla de Gran Canaria el 17 de octubre, coincidiendo el Día europeo contra la trata y ha estado hasta el día 15 de noviembre de 2022.

Este equipo diocesano de Trata quiere continuar con su compromiso en liderar la organización de la itinerancia de la exposición fotográfica, para seguir dando a conocer la realidad de Trata por los diferentes rincones de nuestras islas y en todos los idiomas posibles: árabe, francés, inglés y español. Para que nadie se quede sin ver, ni escuchar la realidad de estas mujeres que viven codo con codo en nuestros barrios y no nos enteramos o no queremos saber.

TESTIMONIOS DE GRUPOS Y EQ. DIOCESANOS

Todos somos responsables

Cristina García Gallego

Mónica Yáñez Devesa

Área de Mujer. Cáritas Diocesana
de Lugo

La sensibilización en Cáritas forma parte de su misión de anunciar el Evangelio, haciendo presente la Buena Noticia del amor de Dios a todos y siendo signo de ese amor encarnado entre los más pobres. De este modo, en nuestro trabajo diario como Cáritas, una de las tareas fundamentales es sensibilizar a la comunidad cristiana, sobre las situaciones de pobreza y exclusión que podemos observar cada día, así como sobre la necesidad de la solidaridad y el compromiso.

La concienciación social es una de las líneas de actuación de Cáritas Diocesana de Lugo en sus distintos proyectos, y desde el grupo de trabajo del área de mujer en coordinación con el equipo de comunicación, a través de distintas acciones, buscamos





«Pronunciados los votos religiosos, recibida la medalla de la Virgen de los Dolores, con gran alegría de la madre superior, fui admitida en la comunidad. Era el día de la Inmaculada, el 8 de diciembre de 1896»

Santa Josefina Bakhita

mover conciencias, acercando a la sociedad las duras situaciones de violencia por las que pasan las mujeres en nuestra sociedad y que tantas veces pasan desapercibidas.

Sensibilizar para anunciar y denunciar la verdad que viven las mujeres especialmente en contextos de prostitución, víctimas de trata o explotación sexual, y motivar el compromiso para el cambio social de forma paralela a cuidar y promover su dignidad y derechos.

A lo largo de estos años nos hemos dado cuenta de que, además del trabajo de acompañamiento con las mujeres, es fundamental sensibilizar y concienciar sobre la situación en la que se encuentran. En estas acciones damos voz y participación a las mujeres: desde su diseño, elaboración y organización, que son actividades hechas por y con las mujeres.

Al mismo tiempo, con nuestras acciones buscamos implicar a la sociedad en general en distintos sectores (político, educativo, sanitario, legislativo, etc.) puesto que la única manera de erradicar la violencia contra las mujeres es involucrar a la comunidad activamente.

Desde esta perspectiva, a lo largo de estos años, hemos realizado distintas acciones, especialmente con ocasión de fechas significativas en esta materia. En concreto, con motivo de la conmemoración del día 18 de octubre como Día Europeo contra la Trata de Seres Humanos, instaurado por la Unión Europea por primera vez en el año 2007, y el 25 de noviembre, **Día**



Internacional contra la Violencia hacia las Mujeres. Al mismo tiempo, desarrollando distintas acciones en Red con otras organizaciones que conforman la Red Gallega contra la Trata.

- Entre otras acciones a lo largo de estos años podemos mencionar:
- **La realización de 4 paneles informativos**, de tres caras cada uno de ellos, acercamos a la población información sobre qué implica la trata y distintas formas de explotación, el testimonio de las víctimas, información sobre la Trata en cifras, así como información sobre el trabajo desarrollado por **Cáritas en este ámbito. Se acompaña de la entrega de folletos informativos y bolsas denuncia con el lema: “NO a la Trata”.**
- **La realización de un video denuncia bajo el slogan “Se trata de personas; yo digo NO”.** Con implicación de distintos agentes de la sociedad que participan, se buscó sensibilizar a la población sobre el tema, y sobre los derechos humanos que resultan gravemente vulnerados en las mujeres.
- **Realización de una jornada anual de formación/ sensibilización** dentro de la Red Gallega de la Trata, abordando distintas temáticas y dirigida a la población en general y profesionales de distintos sectores.
- **Campaña “Yo digo No a la Trata”.** Con la Implicación de distintos comercios y empresarios en la ciudad de Lugo, con la exposición en los escaparates de sus locales de carteles con el lema “Yo digo no a la Trata”. Cada empresario, profesional



o asociación participante que se quiere comprometer con el mensaje coloca el cartel en su local y da difusión en sus redes.

- **Videos en Redes** de las actividades grupales de las mujeres en los talleres organizados con ocasión del trabajo en la NO VIOLENCIA.
- **Exposición “Detrás de las lucecitas”**, integrada por 6 paneles acercando a la sociedad los sueños y miedos de mujeres víctimas de violencia sexual, exposición que ha ido circulando en bibliotecas, universidad, institutos, etc.
- **Campaña “No a la Explotación”**, con distintas entidades de la ciudad de Lugo, se fue incluyendo un panfleto denuncia en la prensa ordinaria de bares y cafeterías a disposición de clientes, en la página de contactos y servicios sexuales visibilizando la palabra “explotación2”.
- Charlas de sensibilización acerca de la trata y explotación sexual en institutos para alumnos de secundaria a lo largo del año.
- Campaña de concienciación dentro de la **Red Gallega de Trata**, enfocada al público en general y a la población más joven. A través de distintos paneles interactivos, con distintas preguntas, se invita al espectador a través de un código QR a descubrir qué hay detrás de la prostitución.



A través de estas acciones se busca aumentar la sensibilización pública sobre la trata para la explotación sexual y la prostitución, como formas de violencia contra las mujeres y las niñas. Y de cómo, cuando se convierte a mujeres y niñas en víctimas de trata o prostitución, se violan sus derechos humanos. Al mismo tiempo se busca hacer visible la dinámica de la trata con fines de explotación sexual, denuncia de actividades de captación, así como facilitar a la población información sobre los servicios de apoyo disponibles para las víctimas.

El mensaje que acercamos a la población es que la trata y la explotación es un problema de todos, y el cambio pasa por una transformación individual y social. Todos somos responsables de construir una sociedad libre de violencia hacia las mujeres.

Vigilia de oracion

Ana Almarza Cuadrado
(Adoratriz)

Coordinadora de Trata en la
archidiócesis de Madrid.
Equipo motor del Departamento
de Trata de Personas.

IX Jornada Mundial de Oración y Reflexión Contra la Trata de
Personas 2023

“Caminando por la dignidad”

“Solo para hacer el bien y amar la bondad, y para caminar
humildemente con tu Dios”. (Miqueas 6, 8)

AMBIENTACIÓN

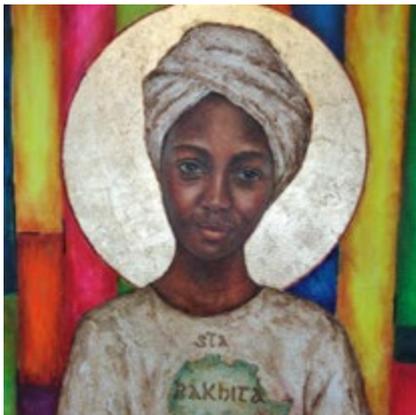
En un lugar destacado de la iglesia, en el altar, colocamos la imagen de santa Josefina Bakhita, que es la que nos convoca en esta vigilia, junto al cuadro cuatro velones que iremos encendiendo a lo largo de la celebración. Colocamos cuatro carteles con las palabras “libertad y dignidad”, “camino de cuidado”, “inclusión” y “empoderamiento”, que utilizaremos en la tercera etapa de nuestro camino.

MOTIVACIÓN

Como cada mes de febrero, en la festividad de santa Josefina Bakhita, desde hace ya nueve años, nos unimos a toda la Iglesia, acogiendo la invitación del papa Francisco, para orar por las víctimas de la trata, por quienes originan y provocan nuevas víctimas, y este año de forma especial, por quienes formamos parte de la Iglesia.

Iniciamos nuestra oración poniéndonos en la presencia de Dios, pidiendo, en primer lugar, por nuestros hermanos y hermanas que han sufrido la trata, a quienes se les han vulnerados todos sus derechos, se les ha pisoteado su dignidad, se les ha tratado cruelmente. Pedimos también por los victimarios, por su conversión, y –uniéndonos al sentido de la vigilia de este año- pedimos por quienes formamos la Iglesia, para que nos impliquemos en restaurar la dignidad vulnerada por la trata.

El lema de este año nos insta a caminar, a comprometernos, implicarnos para **restaurar la dignidad pisoteada de nuestros hermanos y hermanas, y porque en todo el mundo está creciendo**



cada vez más el número de víctimas. Nuestra oración es una oración comprometida que nos impulsa a **denunciar, evidenciar y manifestarnos** en contra de la *“explotación, la vulnerabilidad provocadas por los conflictos armados, violencia generalizada, clima ambiental y crisis económicas”*.

Como Iglesia universal oramos por la liberación y la sanación. Acogemos en nuestro corazón a quienes, tratando de huir con la esperanza de obtener seguridad y trabajo, se encuentran a merced de leyes para proteger migrantes que son inadecuadas e injustas, acaban fácilmente enredados en las redes tejidas por los traficantes.

Oramos por la conversión de los traficantes, cuyo número sigue aumentando, mientras se incrementa también el uso de las nuevas tecnologías para reclutar y explotar, atrayendo a posibles víctimas a través de las redes sociales, o de falsas ofertas de trabajo en Internet.

Este año nos disponemos a vivirla como un viaje, que comienza simbólicamente en la entrada de la iglesia, encontrándonos en el camino con las víctimas y sus detractores. Lo finalizaremos en el altar, en ese abrazo sanador y salvífico de quien siente el amor del Padre, vive la conversión y el perdón.

CANTO MOTIVACIONAL

“Escucha lo que el Señor te pide: es tan sólo que practiques la justicia, que ames con ternura y que camines humildemente con tu Dios” (Miqueas 6, 8)

Como Iglesia situada en la frontera, queremos practicar la justicia evangélica, amar con ternura y caminar humildemente con Dios, que hace camino de sanación.

Nos sentimos Iglesia en comunión, en salida. Iglesia comprometida, llamada a transitar, con la fuerza del Espíritu, por las distintas fronteras que llevan a nuestros hermanos y hermanas a los márgenes, y acompañar procesos de liberación. Acogemos en nuestra oración a quienes en las fronteras generan víctimas, dolor, sufrimiento, implicándonos por la transformación de la sociedad para que sea la Casa Común que Dios nos ha regalado y nos pide que cuidemos.

Un año más, sintiéndonos Iglesia universal, acogemos el lema que nos llega de Roma. Hemos preparado la vigilia para vivirla



Canción

“Escucha”, de Ain Karem

<https://youtu.be/Fnj7e-mnbg0>



Foto: Proyecto Esperanza-Adoratrices

a lo largo de un camino a recorrer en cuatro momentos, que nos lleve a vivir el sueño de Dios.

La oración de hoy es una invitación a **abrir los ojos** para ver tantas fronteras en las que viven nuestros hermanos y hermanas, a **disponer nuestro corazón** para acoger a quienes están esperando nuestra implicación y compromiso en la construcción del Reino, a **orientar nuestros pies** para hacer efectiva la transformación de nuestras sociedades, a **unir nuestras manos** para construir una cultura de encuentro.

Que nuestra oración sea de PERDÓN, DE SANACIÓN, DE INTERCESIÓN, DE PONERMOS AL LADO DE QUIENES SUFREN Y PROVOCAN SUFRIMIENTO.

Caminando en dignidad contra la trata de personas. Nuestro compromiso tiene como horizonte la dignidad de cada persona, sin dejar a nadie atrás. Este es nuestro viaje.

- **1ª etapa del camino: Ojos abiertos**

Caminar con ojos abiertos para **RECONOCER** los procesos que llevan a millones de personas, especialmente jóvenes, a la explotación y trata de personas.

Una vez que hemos realizado la motivación. Vamos a hacer una representación que nos ayude a visualizar mejor, a intuir lo que viven las víctimas de la trata, lo que “ata”, encadena sus vidas y les impide vivir en libertad. Pedimos una voluntaria y un voluntario, que quieran meterse en “la piel” de las víctimas. Y tres voluntarias y tres voluntarios, que representen a los victimarios. La Asamblea se mantiene en sus lugares, las personas que van a hacer la representación van a la puerta de la iglesia. Colocamos a las víctimas un cinturón lo suficientemente apretado y, quienes representan a los victimarios van atando al cinturón unas cintas que hemos preparado con las palabras GUERRA, VIOLENCIA, POBREZA, VIOLACIONES, CRISIS AMBIENTAL y CRISIS ECONOMICA. Tiran de las cintas. Encendemos el primer velón que hemos colocado a los pies de la imagen de Santa Josefina.



En la primera etapa de nuestro camino nos encontramos con las víctimas y sus verdugos. Nos dejamos provocar, comprometer, tocar por sus vidas. Las ponemos conscientemente en la presencia de Dios, pedimos por la SANACIÓN de las víctimas y por la CONVERSIÓN de los verdugos. Que Dios acompañe sus procesos.

Oramos por las víctimas, hermanos y hermanas que, por querer vivir una vida mejor, realizar sus sueños y caminar en libertad, se ven engañadas, violentadas, agredidas, truncados sus sueños...

La trata vulnera la dignidad de las personas, la quebranta, la viola, la maltrata. Esta es la experiencia que vivió santa Josefina Bakhita a lo largo de sus trece años de esclavitud y sometimiento, y es la experiencia que siguen viviendo hoy miles de hermanos y hermanas. A ella le pedimos esta tarde que interceda por quienes sufren la trata en su vida.

Ponemos en el centro a nuestros hermanos y hermanas que van a sufrir la trata, al estar en este momento, sin ser conscientes de ello, dando los pasos para acabar siendo víctimas. Oramos por quienes están sufriendo, están viviendo un momento de dolor, de violaciones, de engaños, de agresividad, para que en sus vidas ocurra algo que les ayude a salir de las manos de sus torturadores. Oramos por su SANACION. Para que nuestras vidas, vividas desde Dios, trasciendan a ellas y las fortalezca.

Oramos por las personas que inducen, soliviantan, hostigan, agreden. Oramos por quienes generan víctimas de trata, porque, aunque nos cueste aceptarlo, también son hijos e hijas del mismo Dios, hermanos y hermanas que devuelven mal por mal. Oramos por su CONVERSIÓN, para que encuentren el PERDÓN de Dios, y de las víctimas que han causado. Pedimos por el perdón de sus pecados.

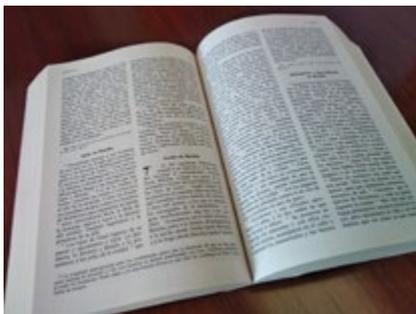
Pedimos la intercesión de santa Josefina Bakhita. Bakhita, tú has experimentado el dolor que generan hombres y mujeres que caminan ciegos por la vida, has experimentado la dureza de quienes no dejaban de golpearte. Has sufrido hasta el extremo la violencia, los palos, los latigazos y las palizas, que han dejado grabadas en tu piel. Hombres y mujeres expertas en el arte de la crueldad. Has experimentado, junto a otros hombres y mujeres, lo que significa ser vendida hasta siete veces, y has rezado y perdonado a quienes tanto mal te causaron.

En esta tarde queremos pedirte que intercedas por la conversión de los hombres y mujeres que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que éste sea. Que seamos capaces de orar y perdonar a quienes son cómplices de generar víctimas a su alrededor.

«No puedo describir lo que sufrí en este sitio. Me acuerdo aún de estas horas de angustia. Aletargada y fatigada a fuerza de llorar, caía agotada en tierra. Mi imaginación me transportaba lejos, lejos, a mi casa. Veía a mis padres queridos, mis hermanos y hermanas.»

Santa Josefina Bakhita

SILENCIO ORANTE



Texto Bíblico: Mateo 20, 29-34

Escuchamos el evangelio pidiendo a Jesús que abra nuestros ojos para que en nuestro camino reconozcamos lo que lleva a la trata a nuestro hermanos y hermanas.

Una gran multitud seguía a Jesús cuando él salía de Jericó con sus discípulos. Dos ciegos que estaban sentados junto al camino, al oír que pasaba Jesús, gritaron:

- Señor, Hijo de David, ¡ten compasión de nosotros!

La multitud los reprendía para que se callaran, pero ellos gritaban con más fuerza:

- Señor, Hijo de David, ¡ten compasión de nosotros!

Jesús se detuvo y los llamó.

- ¿Qué queréis que haga por vosotros?

- Señor, queremos recibir la vista.

Jesús se compadeció de ellos y les tocó los ojos. Al instante recobraron la vista y lo siguieron.

Palabra de Dios

SILENCIO ORANTE

En un momento de silencio, con los ojos abiertos, pues lo que queremos es ver, invitamos a mirar, observar y conocer nuestro mundo. Acogemos el dolor de nuestros hermanos y hermanas que viven la opresión, la esclavitud. Oramos por las víctimas y sus detractores.



ORACIÓN COMUNITARIA

Con el Salmo 119, en el versículo 18, te pedimos *“Abre mis ojos y miraré las maravillas de tu ley”*. Dios de infinita misericordia, te pedimos que seamos capaces, como Jesús, de abrir los ojos de quienes nos encontramos en nuestro camino y en su vida hay dolor.

El ser humano es la mejor maravilla que Tú has creado. Para que descubramos toda su riqueza y caminemos juntos para restaurar toda dignidad vulnerada. “Abre mis ojos”, para reconocer

nuestras cegueras ante las situaciones de dolor, de trata, de vulneración de derechos, de dignidad pisoteada, y dejemos abrir nuestros ojos para ver desde el corazón.

Dios, abre nuestros ojos. ¡Tienes tanto que mostrarnos! para disponernos mirar con los ojos abiertos y acoger el sufrimiento de quienes son víctimas de la *guerra, violencia, pobreza, violaciones, crisis ambiental y crisis económica*.

Te lo pedimos, Padre, por Jesús, hecho humanidad comprometida con el dolor, y la Ruah, fuerza transformadora, presente en el mundo por los siglos de los siglos. Amen.

- **2ª etapa: corazón atento**

Caminar con el corazón atento para **DESCUBRIR** los caminos diarios de miles de personas en busca de la libertad y dignidad, caminos de cuidado, inclusión y empoderamiento.

Pedimos cuatro personas voluntarias de entre quienes están en los bancos, para que cojan los carteles que hay al lado de la imagen de santa Josefina Bakhita con las palabras “libertad y dignidad”, “caminos de cuidado”, “inclusión” y “empoderamiento”. Les pedimos vayan al encuentro de las personas del grupo anterior (víctimas y detractores) y les acompañen a dar unos pasos hacia el altar. Encendemos el segundo velón que hemos colocado a los pies de la imagen de santa Josefina.

Santa Josefina Bakhita es nuestra intercesora a lo largo de toda la oración. En su vida vemos cómo, gracias a que tenía *los ojos abiertos* y el *corazón atento*, pudo descubrir el dolor de quienes con ella hacían el camino.

En esta segunda etapa vamos a pedir por los hombres y mujeres que en la Iglesia queremos descubrir los caminos que hacen nuestros hermanos y hermanas que, de una u otra manera, se encuentran con las cadenas de la guerra, la violencia, la pobreza, las violaciones, clima ambiental y crisis económicas, y buscan **libertad y dignidad, caminos de cuidado, inclusión y empoderamiento**.

SILENCIO ORANTE



Texto Bíblico: Filipenses 1,3-7, 8-11

Escuchamos el texto de Pablo a los filipenses, y hacemos nuestras sus palabras. Queremos ser una Iglesia comprometida y acercarnos, desde el amor, al dolor que produce la trata, acompañando los procesos de liberación y de sanación desde la fuerza del Evangelio.



Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros, rogando siempre y en todas mis oraciones con alegría por todos vosotros a causa de la colaboración que habéis prestado al Evangelio, desde el primer día hasta hoy; firmemente convencido de que, quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el Día de Cristo Jesús. Y es justo que yo sienta así de todos vosotros, pues os llevo en mi corazón, participes como sois todos de mi gracia, tanto en mis cadenas como en la defensa y consolidación del Evangelio. Pues testigo me es Dios de cuánto os quiero a todos vosotros en el corazón de Cristo Jesús. Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento, con que podáis aquilatar los mejor para ser puros y sin tacha para el Día de Cristo, llenos de los frutos de justicia que vienen por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios. Quiero que sepáis, hermanos, que lo que me ha sucedido ha contribuido más bien al progreso del Evangelio; de tal forma que se ha hecho público en todo el Pretorio y entre todos los demás, que me hallo en cadenas por Cristo. Y la mayor parte de los hermanos, alentados en el Señor por mis cadenas, tienen mayor intrepidez en anunciar sin temor la Palabra.

Palabra de Dios

CANTO MOTIVACIONAL**Canción**

“Escucha”, de Ain Karem

<https://youtu.be/Fnj7e-mnbg0>

“Escucha lo que el Señor te pide: es tan sslo que practiques la justicia, que ames con ternura y que camines humildemente con tu Dios”
(Miqueas 6, 8)

ORACIÓN COMUNITARIA

Padre, te presentamos la indiferencia y cerrazón de nuestro corazón, para que, con tu Palabra de Vida, se nos ensanche. Que seamos capaces de transmitir esperanza y amor a tantos hombres y mujeres que sufren y lloran a lo ancho del mundo.

Inspíranos un gran deseo de paz y justicia para todos los habitantes de la tierra. Haz que seamos siempre de aquellos que se comprometen, y trabajemos para conseguirlo.

Acogemos las palabras de Pablo a los Romanos 10, 1. “el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por ellos es para su salvación”.

- **3ª etapa: guiar nuestros pies**

Caminar con esperanza guiando nuestros pies para **PROMOVER** acciones contra la trata que nos hace redescubrir la dignidad, volver a despertar la alegría y liberar esperanza, dejándonos ser inspirados por la creatividad de los jóvenes y su fuerza espiritual.

Damos unos pasos hasta llegar al altar. Pedimos cinco personas voluntarias que ayuden a desatar las cintas: guerra, violencia, pobreza, violaciones, crisis ambiental y crisis económica, que las oprimen como víctimas de la trata. Las personas que llevan las palabras “libertad y dignidad”, “camino de cuidado”, “inclusión” y “empoderamiento” las alzan lo más que puedan y vuelven a dejar en el altar. El símbolo en esta etapa son unas SANDALIAS.



Símbolo: Encendemos el tercer velón que hemos colocado a los pies de santa Josefina Bakhita, nuestra intercesora a lo largo de toda la oración. Con este tercer velón encendido tenemos presente los sueños de las víctimas de trata. Desatamos las cintas con las palabras **guerra, violencia, pobreza, violaciones, clima ambiental y crisis económicas**. Colocamos también unas sandalias para caminar con entereza por la dignidad inquebrantable del ser humano y el amor de Dios.



SILENCIO ORANTE

Pedimos por quienes están haciendo procesos de liberación y de sanación, para que encuentren las fuerzas que necesitan y a personas que les acompañen en sus procesos.

Texto Bíblico: Lucas 24, 13-35

Escuchamos el texto de Lucas y pedimos a Jesús que nos enseñe a caminar y acompañar.

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se



acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: “¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?” Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: “¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días?” Él les preguntó: “¿Qué?” Ellos le contestaron: “Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; como lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace ya dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron.” Entonces Jesús les dijo: “Qué torpes y lentos sois de corazón para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?” Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída.” Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció. Ellos comentaron: “¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?” Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: “Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.” Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra de Dios

SILENCIO ORANTE

Canción

“Escucha”, de Ain Karem

<https://youtu.be/Fnj7e-mnbg0>

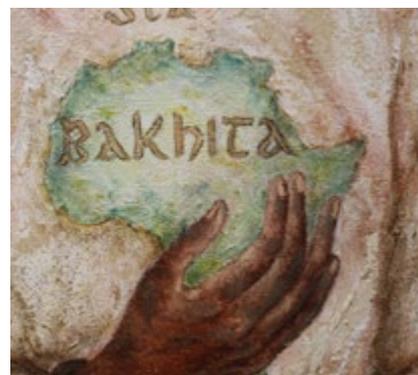
CANTO MOTIVACIONAL

“Escucha lo que el Señor te pide: es tan sólo que practiques la justicia, que ames con ternura y que camines humildemente con tu Dios” (Miqueas 6, 8)

ORACIÓN COMUNITARIA

Queremos, Dios de infinita bondad, “Buen Dios”, como te llama Bakhita, pedirte en este momento que camines a nuestro lado como lo hiciste con los discípulos de Emaús. Queremos, como Iglesia, caminar con esperanza guiando nuestros pies para promover acciones que lleven a nuestros hermanos y hermanas a redescubrir la dignidad, volver a despertar la alegría y liberar esperanza, dejándonos inspirar por la creatividad de la comunidad y la fuerza espiritual que nos transmite el Espíritu.

Enséñanos, Padre de ternura, a acoger el dolor de tantas víctimas y acompañar los procesos de sanación de tantas supervivientes. Que la intercesión de santa Josefina Bakhita, que padeció durante trece años la esclavitud y el sometimiento, les lleve como a ella a vivir como ciudadanos y ciudadanas con derecho a decidir sobre su vida. Que la vida de santa Josefina sea hoy un apoyo para sus vidas.



- **4ª etapa: unir nuestras manos**

Caminar mano a mano juntos para **CONSTRUIR** una cultura de encuentro que lleva a la conversión de corazones y sociedades inclusivas, capaces de desenmascarar estereotipos y proteger los derechos de cada persona.

En el altar hay dos personas que representan a las supervivientes de la trata, seis a los victimarios, cinco que ayudan a desatar lo que oprime y cuatro que representan “libertad y dignidad”, “camino de cuidado”, “inclusión” y “empoderamiento”. Unimos nuestras manos y formamos un círculo en torno al altar. El símbolo en esta etapa es el EVANGELIO.

Símbolo: Encendemos el cuarto velón y ponemos también la Palabra de Dios a los pies de santa Josefina Bakhita, con él queremos encender la luz y mostrar el compromiso de nuestra oración dejándonos iluminar por la fuerza de la Palabra.

Nuestra vigilia sólo tendrá sentido si nos lleva a un compromiso responsable, real y transformador. El papa Francisco constantemente nos recuerda que tanto personal como *en comunidad estamos llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de nuestros hermanos y hermanas, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad* (conf. EG 187). El papa nos exhorta a formar parte de “*una Iglesia pobre para los pobres*”, a dejarnos enseñar por experiencias. Necesitamos, nos dice Francisco, “*reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y ponerlos*



en el centro del camino de la Iglesia (...) descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (E.G. 198).

Nuestro compromiso, como la Iglesia de Jesús, va más allá de realizar actividades, el pobre debe ser considerarlo como un hermano, como una hermana. Es el amor el que nos lleva a buscar su bien. *“Esto implica valorar al pobre en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, con su modo de vivir la fe. **El verdadero amor siempre es contemplativo**, nos permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello, más allá de su apariencia, (porque es nuestro hermano y nuestra hermana). **Sólo desde esta cercanía real y cordial podemos acompañarlos adecuadamente en su camino de liberación.** Únicamente esto hará posible que los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como en su casa”.* (E.G. 199)

SILENCIO ORANTE

Texto Bíblico Hch. 4, 32-36

Escuchamos el texto de los hechos de los apóstoles y pedimos a Jesús nos enseñe a formar comunidades como en la primitiva Iglesia. Para que recuperemos el sentido de la comunidad.



El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no habían necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba. José, a quien los apóstoles apellidaron Bernabé, que significa hijo de la consolación, que era levita y natural de Chipre, tenía un campo y lo vendió; llevó el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.

Palabra de Dios

SILENCIO ORANTE

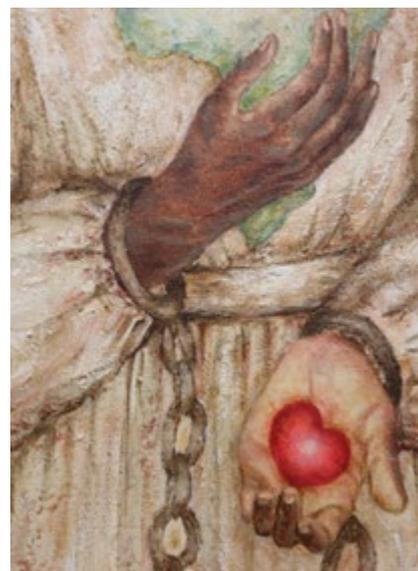
ORACIÓN COMUNITARIA

Josefina Bakhita, queremos comprometernos en la construcción de una sociedad nueva. Que nuestras vidas, como la tuya, hablen de la historia de salvación que Dios hizo en ti y no nos cansemos,

como hiciste tú, de proclamar las maravillas que el Buen Dios, el “amo bueno”, ha hecho en ti y sigue haciendo en cada uno de sus hijos e hijas.

Dios Padre Bueno, Tú, que te hiciste Humanidad y estás presente en nuestra historia, acompáñanos y afianza nuestra esperanza, para que seamos, como nos dice el papa Francisco en Fratelli Tutti, *“personas de las que se hacen cargo del dolor”* (F.T. 70), de las que no pasan de largo. Que seamos parte activa en la rehabilitación y auxilio de las sociedades heridas.

Nos dice también el papa Francisco en Fratelli Tutti *“Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado”*. (F.T, 35)



CANCIÓN PARA TERMINAR NUESTRA ORACIÓN

Que sepamos bendecir, decir bien de nuestros hermanos, con nuestros actos y palabras, igual que Dios nos bendijo a cada uno desde el mismo día en que nos llamó a la existencia.

EN LA VIDA, BENDICE MIS MANOS,
BENDICE MIS OJOS, BENDICE MI HABLAR CADA DÍA.

Dios de la Historia bendice, bendíceme a mí también,
Tú, profunda energía, invádeme
para que mi vida aprenda a darse desde tu ser.
Bendícenos en la brega, bendíceme a mí también,
Dios de la Historia, bendice, bendíceme a mí también

EN LA VIDA, BENDICE MIS MANOS...

ORACIÓN FINAL

Gracias, Dios de la Vida, porque a lo largo de nuestra oración nos has ido iluminando y acompañado a través de tu Palabra para **abrir los ojos**. Nos hemos encontrado con nuestros hermanos y hermanas que viven en las fronteras, **has dispuesto nuestro corazón** y hemos acogido a quienes esperan nuestra implicación y compromiso en la construcción del Reino.

Sigue orientando **nuestros pies** para hacer efectiva la transformación de nuestras sociedades. Que nuestras manos sigan unidas para construir una cultura de encuentro...

Canción

“Dios de la historia, bendice”
Ain- Karen

<https://youtu.be/coZ7YX66uk0>



Que en nuestra vida, en nuestras acciones cotidianas sean el PERDÓN, la SANACIÓN, la INTERCESIÓN, la JUSTICIA y el PONERMOS AL LADO DE LOS QUE SUFREN marquen los criterios que nos lleven a construir una sociedad y una Iglesia en la que podamos cumplir los sueños de nuestro corazón.

Te lo pedimos, Padre, por Jesús, hecho humanidad comprometida con el dolor, y la Ruah, Fuerza transformadora, presente en el mundo por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION A SANTA JOSEFINA BAKHITA

Santa Josefina Bakhita, de niña fuiste vendida como esclava y tuviste que enfrentar dificultades y sufrimientos indecibles.

Una vez liberada de tu esclavitud física,
encontraste la verdadera redención
en el encuentro con Cristo y su Iglesia.

Santa Josefina Bakhita, ayuda a todos aquellos
que están atrapados en la esclavitud.
En su nombre, intercede ante el Dios de la Misericordia,
de modo que las cadenas de su cautiverio puedan romperse.

Que Dios mismo pueda liberar
a todos los que han sido amenazados,
heridos o maltratados por la trata y el tráfico de seres humanos.

Lleva consuelo a aquellos que sobreviven a esta esclavitud
y enséñales a ver a Jesús como modelo de fe y esperanza,
para que puedan sanar sus propias heridas.

Te suplicamos que reces e intercedas por todos nosotros:
para que no caigamos en la indiferencia,
para que abramos los ojos y podamos mirar
las miserias y las heridas de tantos hermanos y hermanas
privados de su dignidad y de su libertad
y escuchar su grito de ayuda.
Amén.

(Papa Francisco. 12 de febrero de 2018)

CANTO MIENTRAS SALIMOS DE LA IGLESIA

Himno de santa JOSEFINA BAKHITA

https://youtu.be/b_FaeLoVNmW

REDES en otros países

RED BAKHITA EN POLONIA.

Personas consagradas en favor de las víctimas de tráfico humano y explotación.

“La historia de la vida de Santa Josefina Bakhita no anima a una resistencia pasiva, sino que despierta un deseo determinado a actuar de manera efectiva para rescatar niñas y mujeres de la opresión y violencia y restaurar su dignidad, de forma que puedan ejercer sus derechos”. Este pensamiento de San Juan Pablo II dio lugar desde 2011 a la Red Bakhita en Polonia para neutralizar y asistir a víctimas en las distintas formas de esclavitud contemporánea en dicho país, desde la Conferencia de Superioras mayores de Congregaciones Religiosas femeninas.

Los miembros de la Red Bakhita en el mundo pertenecen a varias Congregaciones de religiosas, asociaciones y laicos, dedicados a esta causa. Entre ellos hay gente trabajando directamente con víctimas de trata en varios tipos de Instituciones, y gente involucrada en prevención, entendida en sentido amplio y con actividades educativas y preventivas. Algunos miembros, a pesar de tener un tipo distinto de trabajo, están preocupados por el problema de la esclavitud moderna y manifiestan su deseo de apoyar iniciativas con el fin de acabar con el tráfico humano.

La diversidad de carismas de las Congregaciones Religiosas y de las comunidades es la riqueza de la Red en continua formación y expande los múltiples impactos en varios ambientes. Al mismo tiempo, a causa del enorme problema y del crecimiento del mismo, necesitamos unir esfuerzos y fortalecer la cooperación está siendo más y más pertinente.



Hermana Gabriela Hasiura

Pasionistas de San Pablo de la Cruz –Polonia-

Traducción: Pilar González Cano

(Instituto de la Bienaventurada Virgen María)



La Red Bakhita ha existido desde 2011. Es un grupo informal de ayuda; los socios dan varias oportunidades para unirse y actuar. Habitualmente la Red está representada por unas 19 Congregaciones Religiosas. El consejo de la Red es la Sección Bakhita, que trabaja como una parte de la comisión de actividades de caridad de la Conferencia de Superiores Mayores de las Congregaciones Religiosas femeninas en Polonia.

La Red se llama “Bakhita” por el nombre de una figura todavía inspiradora: Josefina Bakita, una esclava de Sudán, después hermana Canosiana, que, a pesar de muchos

sufrimientos y traumas en su vida, no solo recobró su dignidad y libertad, sino que, gracias a su gran confianza en Dios y radiante bondad, alcanzó la santidad. El respeto y admiración animó su cooperación a la gracia de Dios, gracias a la cual fue capaz de perdonar a los torturadores que la trataron brutalmente durante muchos años. Su ejemplo fortalece la esperanza de que la vida humana puede ser reconstruida y las heridas curadas.

La iniciativa común de la red está basada en la visión del hombre creado a imagen y semejanza de Dios y a la profunda convicción del derecho inviolable de la persona humana a que se respete su libertad y dignidad. La toma de conciencia de que este derecho fundamental está siendo violado tan a menudo en nuestra sociedad ha impulsado a congregaciones religiosas y a laicos a unir fuerzas y a encontrar medios para combatir la trata humana, que ha sido llamada un crimen en nuestro tiempo y una herida en el cuerpo de Cristo.

Por otro lado, la Red se siente llamada a defender y apoyar a los más débiles, indefensos y, a menudo sin poder, en el marco de las diversas formas de esclavitud y explotación. Este pensamiento se confirma con las palabras del Papa Francisco: “Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente” (...) “Estamos llamados a cuidar la fragilidad del pueblo y del mundo en el que vivimos” (E.G, 210, 216).

La misión de la Red Bakhita se basa en la profunda convicción de ser enviadas por Cristo a una postura contra la injusticia y emprender la misión de proclamar la Buena Noticia a los



pobres, la libertad a los prisioneros, dejar libres a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor (cf. Lc 4, 18).

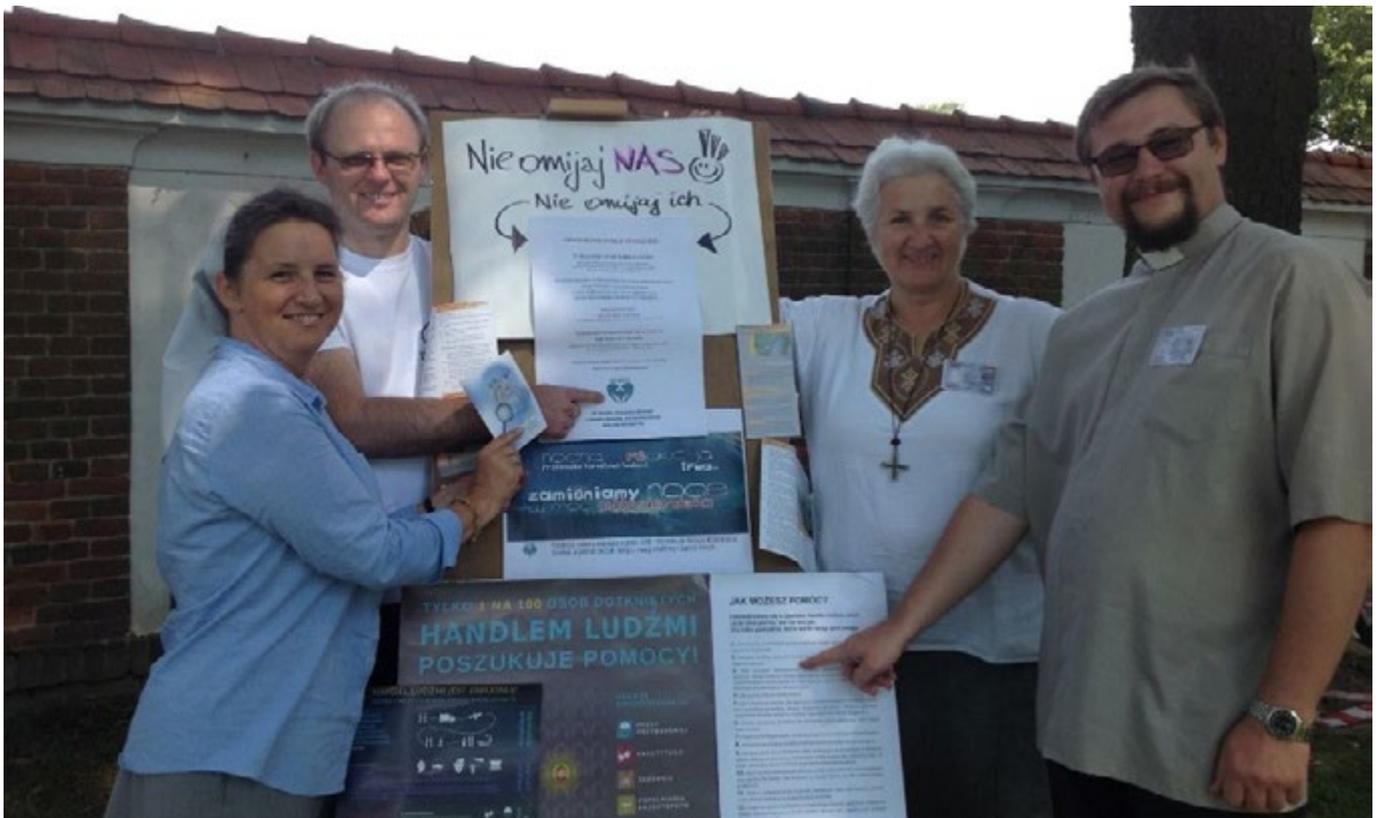
El mundo de hoy no ha trabajado con la antigua esclavitud abolida de siglos pasados, al contrario, encuentra que es algo nuevo, algunas veces con formas más perniciosas y pervertidas. Por tanto, hay una necesidad urgente de responder a la llamada de la Palabra de Dios para romper las cadenas de la maldad, desatar los vínculos de esclavitud, dejar libres a los oprimidos y romper todo yugo.

Al aceptar esta invitación con fe, las hermanas involucradas en la Red Bakhita llegan a los pobres abandonados “en la periferia de la existencia”, a las personas abusadas y explotadas detrás del velo del silencio y de la indiferencia. Quieren ser para ellas un signo del amor misericordioso de Dios, que cuida y desea la felicidad de todo ser humano.

Las actividades llevadas a cabo por la Red Bakhita cubren varios escenarios a nivel práctico y espiritual:

- Concienciación pública y prevención

Las actividades de la Red se focalizan en despertar conciencia en nuestras comunidades y en la sociedad en lo que respecta a la violencia e injusticia que afecta a tantas personas.



Como parte de la sensibilización a varios grupos sociales, la Red organiza campañas y dirige varias formas de prevención. Entre ellas, un rol importante lo desempeñan las actividades educativas y formativas en el campo de las amenazas como consecuencia de los tipos modernos de esclavitud. La prevención utiliza diversos recursos como conferencias, encuentros, instrucciones, clases en colegios, películas, exhibiciones, competencias y conciertos.

Para los fines de prevención y educación, utilizamos también las redes sociales para publicar y difundir materiales y folletos. También las vigilias de oración organizados por la Red sirven para profundizar en la concienciación sobre el problema.

- Modelando actitudes y formación

Es un reto el delinear en la sociedad un concepto adecuado de la persona humana junto con lo que atañe a sus derechos y dignidad. Esto concierne a la transformación de la mentalidad del hombre moderno a menudo marcado por la globalización de la indiferencia, el consumismo, la economía de la exclusión, dominio, hedonismo, y la utilización egoísta del otro.

Hoy día, el hombre como un ser que se relaciona, necesita aceptar y respetar la dignidad, la libertad y la autonomía en las relaciones interpersonales y aprender a vivir en unidad, hermandad y

servicio al otro, del que es responsable. El construir relaciones que se caracterizan por el respeto, la justicia y el amor, es la base para eliminar la esclavitud moderna.

La pornografía y la erotización de la sociedad están llevando provocando una gran ruina. De ahí la necesidad de educar especialmente a niñas y jóvenes para experimentar la sexualidad como un don y una tarea. A través de clases preventivas, la erotización dañina puede ser neutralizada y se puede educar en el amor puro. Es necesario buscar con más fuerza los caminos para terminar con la práctica de la prostitución y su demanda. Es este fenómeno el que mayormente conduce a la esclavitud sexual.

- Ayudando a víctimas de tráfico humano y a aquellos en riesgo de explotación.

El ayudar a las víctimas del tráfico humano, especialmente mujeres y niños, gente explotada o directamente amenazada, es un servicio específico de muchas hermanas y de sus asociadas-miembros de la Red Bakhita. En sus asambleas y ambientes están comprometidas con varios tipos de organizaciones y asociaciones de las cuales, a menudo, son las iniciadoras.

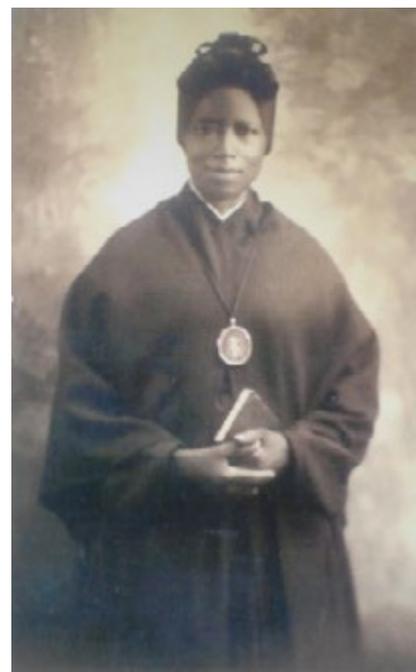
Un refugio seguro ayuda en el proceso de recuperación del equilibrio mental y espiritual. La asistencia legal y social, y el acompañamiento diario es indispensable en el camino para volver a la vida y al normal funcionamiento de la persona que ha sido víctima de trata, violencia y explotación.

El trabajo y el servicio a los débiles, abandonados, privados de oportunidades y recursos, así como la ayuda a mujeres en dificultad y en situaciones de crisis, es un elemento importante de prevención llevado a cabo por miembros de la Red así como por instituciones gestionadas por ellas. Este trabajo se realiza principalmente en ambientes que son especialmente vulnerables para los tratantes, que se aprovechan de las carencias emocionales, las crisis familiares, situaciones difíciles de vida y la pobreza.

Con el fin de hacer que la Red trabaje más efectiva y eficazmente, la Sección de Bakhita lleva a cabo la tarea de discernir la situación y crear una base de datos e información en el campo de actividades y puntos de ayuda gestionados por las congregaciones religiosas.

- Cooperación

La Red Bakhita basa su actividad en la cooperación entre enlaces, asociaciones y comunidades, y lo experimenta como un germen





de fuerza y efectividad en sus acciones. Mientras reconoce la contribución significativa de personas y grupos, vemos que nuestro reto es fortalecer nuestra responsabilidad compartida para crear una sociedad libre de todas las formas de esclavitud y daño, de manera que este tipo de mal sea eliminado en todos los niveles de la sociedad.

Como parte de sus actividades, la Red Bakhita también coopera con organizaciones nacionales e internacionales que trabajan contra la esclavitud moderna y ayudando a las víctimas de esta práctica.

- Iniciativas de oración

Uno de los trabajos esenciales de la Red es la oración. La participación en la oración, tanto de los miembros de la Red como de quienes responden a la invitación es, por encima de todo, una expresión de fe de que Dios, con su poder, puede hacer un corazón nuevo y recomponer con su gracia lo que el hombre ha destruido o de lo que ha sido privado.

La Red Bakhita emprende y anima a otros a organizar vigiliyas de oración, u otras acciones para orar, las cuales, aparte de volver a Dios con confianza, hace que la sociedad sea más activa y responsable frente a la situación de personas que necesitan atención y ayuda.

La oración es también una expresión de solidaridad, compasión, y una obra de misericordia. A través de iniciativas y campañas de oración, la Red llama a la sociedad y a todas las personas a reflexionar y a confrontar las actitudes hacia este fenómeno,



que tan a menudo, se encuentra con la indiferencia social o el consentimiento.

- Desarrollo de la Red Bakhita

El gobierno de la Red es responsable de crear y ayudar al desarrollo de la Red Bakhita. La formación de los miembros se realiza todos los años y cubre materias relacionadas con varios aspectos de la trata de personas, métodos para contrarrestar esta práctica y ayudas a las víctimas.

Estos son algunos de los temas sobre los que se ha trabajado: intervención en caso de crisis, mejoras en la práctica de identificación de las víctimas y cómo ayudarles, motivándoles al cambio, diferencias interculturales y trabajo de apoyo, proporcionando la ayuda apropiada para las personas con necesidad, y realizando campañas sociales.

La formación es también una oportunidad de trabajo y de establecer planes para una acción conjunta. Un elemento importante de los encuentros es el intercambio de experiencias, ideas y recursos que son parte de los diversos compromisos de los miembros de la Red. Cooperación en la Red significa apoyo mutuo y apoyo a los miembros, que es muy importante en este tipo de trabajo.

Si está interesado, por favor visite la web <http://www.siecbakhita.com/> o la página de Facebook <https://www.facebook.com/siecbakhita/>.

«Yo no sospechaba nada. Solo obedecí, como hacía siempre con mi mamá»

Santa Josefina Bakhita



COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA
PASTORAL SOCIAL Y PROMOCIÓN HUMANA
Subcomisión Episcopal para
las Migraciones y Movilidad Humana

Departamento de Trata de Personas